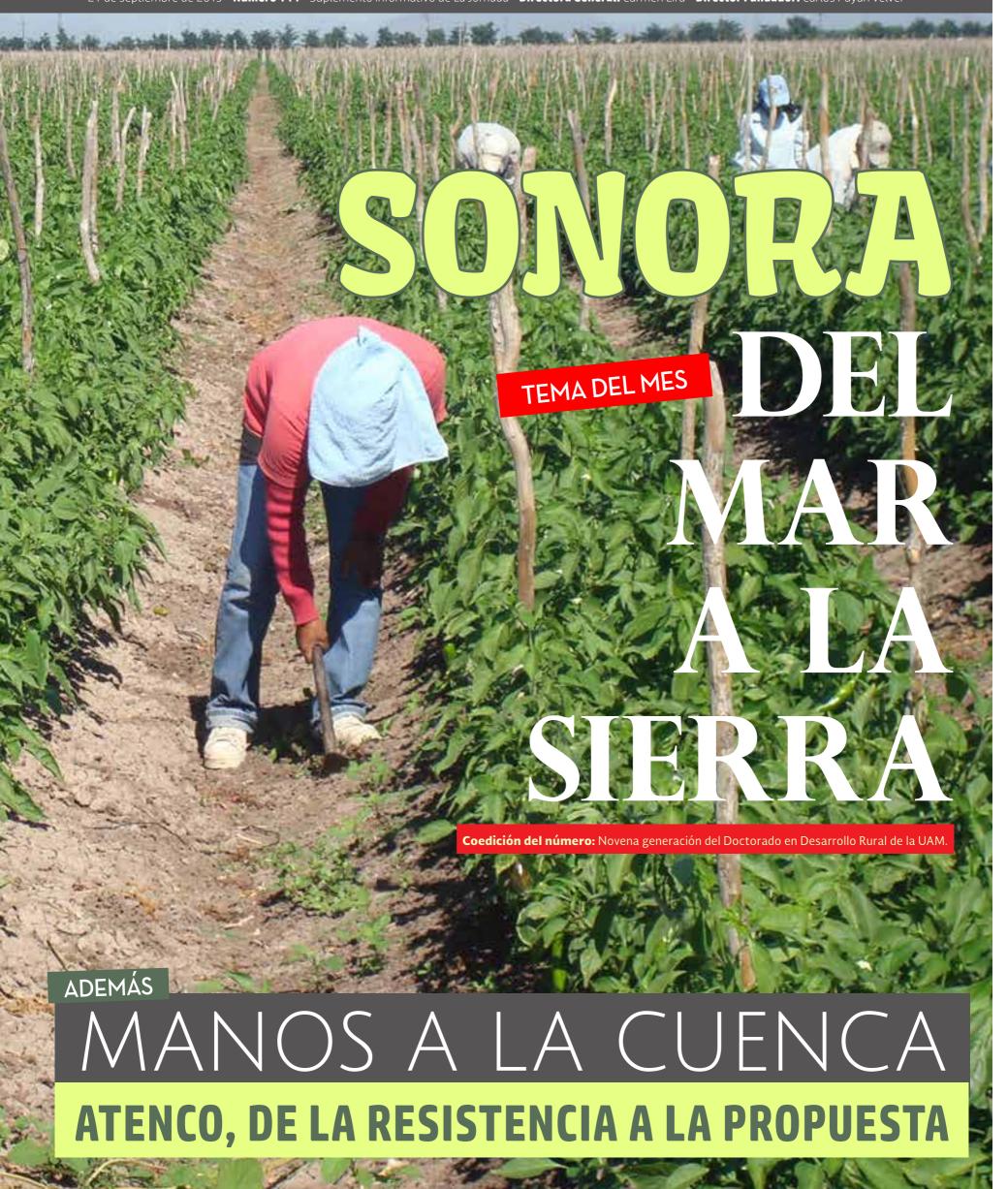


21 de septiembre de 2019 • Número 144 • Suplemento informativo de *La Jornada* • Directora General: Carmen Lira • Director Fundador: Carlos Payán Velver



2 del campo 21 de septiembre de 2019

#### **EDITORIAL**

## "Manos a la Cuenca"

## ITINERARIO EJEMPLAR DEL FRENTE DE PUEBLOS EN DEFENSA DE LA TIERRA (FPDT)

La tierra no se vende, se ama, se trabaja y se defiende

principios de septiembre, campesinos integrantes del FPDT y de la Plataforma Organizativa de Pueblos Unidos contra el Nuevo Aeropuerto y la Aerotrópolis (POPUNAA), presentaron a la Comisión Nacional del Agua una propuesta de restitución de tierras, restauración ambiental y desarrollo social y agropecuario llamada Manos a la Cuenca. Un proyecto integral dirigido no solo a resarcir los daños causados por el inicio de las obras del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM), sino también a recuperar la vitalidad ambiental, productiva y social de una zona de por sí dañada. Con esto, los campesinos organizados de la región pasan una vez más de la resistencia tenaz a la propuesta constructiva, poniendo una muestra ejemplar de visión política. Algo extremadamente importante hoy cuando otros grupos prefieren ver a la Cuarta transformación como amenaza y no como oportunidad.

La lucha del FPDT se inicia hace 17 años, a principios de 2002, como respuesta a los decretos expropiatorios de octubre del año anterior con los que el gobierno de Vicente Fox buscaba procurarse las tierras necesarias para la construcción de un nuevo aeropuerto para la Ciudad de México. Siempre en la línea de preservar su territorio y con ello su forma de vida, la organización pasa por diferentes etapas en que cambian sus objetivos inmediatos, sus aliados y sus formas de lucha. Con aciertos y errores, resultan admirables y aleccionadoras, no solo su perseverancia sino su capacidad de reinventarse cuando lo exigen las cambiantes circunstancias. En lo que sigue reseño este iluminador curso.

La tierra no se vende, se ama y se defiende. La defensa de los territorios como eje de la más reciente oleada del movimiento campesindio mexicano, que ha durado ya tres lustros, arranca simbólicamente con la oposición a los 19 decretos expropiatorios sobre tierras de 13 ejidos de los municipios de Atenco, Texcoco y Chimalhuacán, a la que los pobladores reviran con la formación del FPDT. Convergencia que, enarbolando simbólicos machetes, organiza marchas, mítines, plantones y bloqueos a la carretera Pirámides-Acolman. El gobierno responde con represión violenta y detenciones, pero la simpatía que despiertan los defensores en ecologistas, opositores diversos y en el propio gobierno del Distrito Federal (que también se opone al aeropuerto en ese lugar), hacen que Fox tenga que negociar y que, finalmente, recule. A mediados de 2002, cuando se cancela el proyecto, según las encuestas, el 85% de los mexicanos rechazaban el nuevo aeropuerto en Texcoco-Atenco, en una muestra de la capacidad del Frente para construir consensos amplios.

El Séptimo de caballería. A esta etapa de resistencia siguen cuatro años de expansión nacional y profundización regional, en los que el triunfante FPDT se mueve por todo el país apoyando las más diversas luchas sociales y ganándose el apodo del El Séptimo de caballería (cuerpo militar que en las películas sobre el oeste es el siempre oportuno defensor de las caravanas amenazadas). Paralelamente, en su municipio y en otros de la cuenca, el Frente busca impulsar proyectos productivos que le den sustento y arraigo a unos pueblos estragados que están abandonando la agricultura y cuyos jóvenes desertan. La solidaridad política es efectiva, las acciones de fomento socioeconómico no tanto.



"Fuimos provocados y caímos en la provocación". A principios de mayo de 2006, en el contexto de la campaña electoral en que López Obrador busca la presidencia de la República y el Subcomandante Marcos del EZLN recorre el país al frente de La Otra Campaña, la defensa por el Frente de un pequeño grupo de floristas de Texcoco, es utilizada por el gobierno estatal de Peña Nieto y federal de Vicente Fox, para ponerles una trampa. Provocación que culmina cuando la fuerza pública irrumpe violentamente en Atenco con saldo de un muerto, cientos de lesionados, 207 detenidos y varias mujeres violadas. El montaje no va dirigido contra el EZLN, cuyos ataques a López Obrador ("un peligro para todos", dice el Sub) ayudan al candidato del PAN, Felipe Calderón, sino contra la Coalición Por el bien de todos, que a causa del temor que despierta el espectáculo de la violencia, pierde votantes. En esta etapa, el FPDT se mueve en el entorno del EZLN, lo que favorece la jugada del gobierno.

¡Presos políticos, libertad! De los cientos de detenidos, doce son condenados a penas que van de los 31 a los 112 años de prisión. Desde 2006 y hasta 2010, los esfuerzos por sacarlos de la cárcel concentran el activismo de un FPDT que golpeado, debilitado y puesto a la defensiva, recurre centralmente a la vía jurídica y busca todas las alianzas posibles a través de un amplio Frente Nacional Contra la Represión y un comité de intelectuales llamado Libertad y Justicia para Atenco. Decisiones incluyentes y a la postre exitosas, que, sin embargo, lo distancian del receloso y poco unitario EZLN. En junio de 2010 la Suprema Corte le enmienda la plana a la Procuraduría del Estado de México y libera a la totalidad de los presos. Aunque su activismo jurídico da resultados, no contiene el debilitamiento orgánico del Frente ni el desgaste social regional agudizado por los golpes, el divisionismo y la cooptación gubernamental

El NAICM ataca de nuevo. En septiembre de 2014, en el punto más alto de su credibilidad y amparado en un Pacto por México que paraliza a las oposiciones, Peña Nieto relanza el proyecto del nuevo aeropuerto en la cuenca Texcoco-Atenco. Y de inmediato la lucha contra la obra se reanuda. Sin embargo, pese a que se suman a la protesta numerosas comunidades afectadas por la extracción de los materiales pétreos necesarios para cimentar el aeropuerto y pese a que a doce años de la fundación del FPDT el movimiento nacional en defensa de la tierra, el agua y la vida se ha fortalecido mucho, las fuerzas opositoras no son suficientes y desde 2015 las obras avanzan imparables. Para 2018 se había ejercido el 30% de la inversión, aunque los progresos físicos eran algo menores.

VERSIÓN COMPLETA EN LÍNEA >>



4. Martia

## Poner manos a la cuenca, la nueva tarea de los pueblos del oriente

Coordinadora de Pueblos Yo Prefiero El Lago

Restitución, resarcimiento, restauración, reintegración de la Cuenca del Valle de México son algunas de las acciones y tareas inaplazables que se necesitan después de la destrucción ambiental, territorial y del tejido social que causó el intento por edificar el Nuevo Aeropuerto Internacional de México (NAIM) sobre el ex Lago de Texcoco.

a cancelación de la construcción del NAIM, primero a través de una consulta ciudadana del 25 al 28 de octubre de 2018, seguida de procesos legales y administrativos para finiquitar a las empresas involucradas en tal negocio, como medidas definitorias del nuevo gobierno que encabeza Andrés Manuel López Obrador, sin duda cambió el sentido de la balanza que, en los gobiernos de Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto, se había inclinado hacia la represión, corrupción e impunidad.

Las razones que argumenta el hoy presidente de México para la cancelación definitiva de dicha obra son parte de la denuncia permanente que dieron los pueblos durante 18 años, enfrentando toda la ignominia, sangre y fuego de los gobiernos priistas y panistas, principales operadores del despojo. Por lo que va siendo hora de reconocer que un acontecimiento y una decisión política como la que finalmente asume el nuevo gobierno, no se puede explicar sin los actores sociales que nunca renunciaron a la razón que les asiste por el derecho a la vida, al agua, a la tierra, al territorio y la historia e identidad que éste posee. Estos derechos son los logros de nuestro pasado revolucionario. Ricardo Flores Magón, uno de sus precursores, decía "La tierra es el elemento principal del cual se extrae o se hace producir todo lo que es necesario para la vida, por eso la tierra que es vida no puede ser y servir para los

intereses de unos cuantos". Las tierras del ex lago sobre las que se construía el NAIM servirían a los intereses de unos cuantos y no para el bien común.

La resistencia y lucha organizada que encabezaron los pueblos del oriente del Estado de México conscientes del valor de la tierra que es vida, con la solidaridad y alianzas que construyeron en casi dos décadas con distintos sectores de la sociedad y la izquierda mexicana, fueron determinantes para que el día de hoy podamos reafirmar que sí es posible ganar la batalla por la vida frente al capitalismo, que, a lo largo y ancho del país han causado tanta muerte, porque allí donde apostaron algún negocio los gobiernos anteriores, esto se dio violando la constitución, los tratados internacionales y los derechos humanos de pueblos enteros.

A la derrota del NAIM en Texcoco, le sigue un reto mayúsculo y de largo plazo. No solo fue lograr cancelación de una mega obra, también se interrumpió el principal negocio del sexenio pasado para las mafias de políticos y empresarios, enquistadas en los tres niveles de gobierno y las representaciones locales que "aprendieron" a especular

La restitución de la tierra se suma a las acciones obligadas y necesarias que hay que encarar aun cuando es uno de los problemas más complejos e históricos, donde el poder judicial y legislativo tienen una fuerte responsabilidad. La ley agraria fue violada una y otra vez para despojar a la propiedad comunal y ejidal, y a sus dueños legales, pero también a la población que históricamente vigila, aporta y preserva el bien común que se construye sobre su territorio.

con el territorio, auspiciados de instancias convertidas en verdaderas madrigueras de la corrupción: Procuraduría Agraria, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales, entre otras, y un sistema de justicia a modo.

La restitución de la tierra se suma a las acciones obligadas y necesarias que hay que encarar aun cuando es uno de los problemas más complejos e históricos, donde el poder judicial y legislativo tienen una fuerte responsabilidad. La ley agraria fue violada una y otra vez para despojar a la propiedad comunal y ejidal, y a sus dueños legales, pero también a la población que históricamente vigila, aporta y preserva el bien común que se construye sobre su territorio.

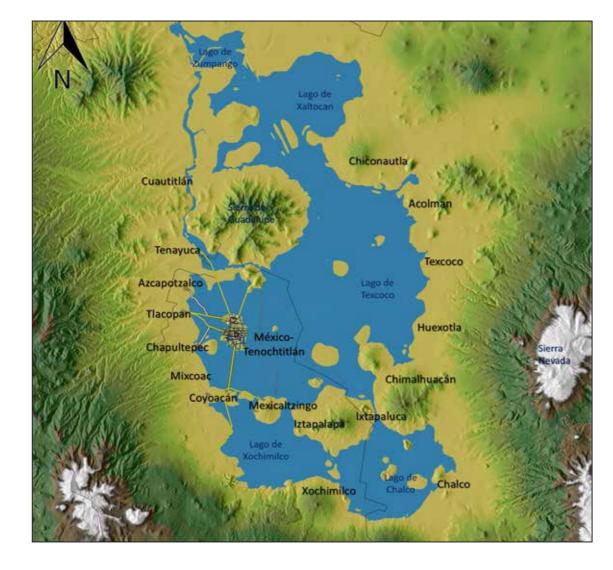
Hay que tener presente que los pueblos no sólo ejercieron su derecho a la protesta y acciones sociales para exigir justicia, también recurrieron a la defensa legal. De manera individual, colectiva y a veces a través de sus representaciones honestas, han recurrido a distintos recursos legales: amparos, impugnaciones, demandas, acciones colectivas o medidas cautelares, para defender lo que prácticamente les arrebataron mediante recursos ilegales como la manipulación de asambleas, falsificación firmas, alteración de actas, adulteración de padrones, colusión de autoridades y funcionarios públicos, etc.

Indiscutiblemente el horizonte que se abre sin un aeropuerto de muerte es distinto y favorable para los pueblos, hecho que hay que reconocer, pero no desaparece el problema de fondo, porque los especuladores del territorio no han renunciado a la tentación de urbanizarlo todo, así tenga que desaparecer el ejido, la tierra comunal y de reserva, muestra de ello son los más de 140 amparos promovidos por

grupos de interés como el colectivo #NoMásDerroches cuyo objetivo principal es frenar Santa Lucia y que la construcción del NAIM en Texcoco continúe. Frenan Santa Lucía no porque el medio ambiente y los derechos de los ciudadanos originarios de esa región les importen, sino porque sus enormes intereses, como los de urbanizar, fueron afectados con la cancelación de Texcoco. Si el medio ambiente o los ciudadanos le importara a este colectivo, la pregunta sería ¿dónde estaban sus amparos contra la devastación ambiental y el despojo de tierras que el NAIM género? De ahí que es necesario que el nuevo gobierno y las instancias involucradas no sigan reproduciendo la corrupción de las administraciones pasadas, pero, sobre todo, es necesario no abandonar la lucha organizada y coordinada entre los pueblos de la región, pues quien mejor que éstos saben que los especuladores, siguen enquistados en los viejos recintos que hoy ocupa por mayoría el nuevo gobierno y que en el Estado de México, salvo contadas excepciones, la aspiración de darle continuidad a los negocios inmobiliarios sigue viva.

La restauración del Lago de Texcoco quizás es la parte más representativa de una batalla a la que se sumó la mayoría del pueblo mexicano que entendió lo que estaba en juego. Pero la apuesta es más grande cuando los agravios profundos y algunos irreversibles que dejó el negocio del PRIAN se extienden a decenas de municipios del oriente de la Cuenca del Valle de México.

Estamos hablando de por los menos 45 municipios afectados en menor o mayor nivel, con la pulverización y saqueo de decenas de cerros; la destrucción de patrimonio arqueológico, flora y fauna, afectaciones a viviendas; que dejaron las más de 180 minas con la extracción de unos 45 millones de m³ de tezontle, basalto y tepe-



21 DE SEPTIEMBRE DE 2019



"Manos a la Cuenca", es el nombre que lleva lo que desde los pueblos se propone como Plan Maestro y base de un proyecto con visión de cuenca y para el bien común que busca reparar estos severos daños ocasionados por el NAIM y los malos manejos del territorio y sus recursos naturales que se han tenido durante siglos dentro de la Cuenca del Valle de México bajo una visión herrada que los anteriores gobiernos y el sistema económico capitalista se han empeñado en llamar desarrollo.

tate; las afectaciones hidrológicas causadas por el "proyecto hidráulico lago de Texcoco" con el que entubaron y encanalaron parte de los 9 ríos para evitar que el NAIM sufriera inundaciones, mediante el que se realizó la destrucción de las lagunas Xalapango, Texcoco Norte Casa Colorada y la desecación del lago Nabor Carrillo, un cuerpo de agua permanente de más de 900 ha que es el receptor de aves migratorias más importante del centro del país, al que pretendían transformar en laguna de regulación de aguas residuales para evitar inundaciones en la CDMX a causa de la construcción del aeropuerto, por lo que la mayor parte del tiempo estaría seco; de poblaciones despojadas en su territorio, la imposición de obras secundarias al NAIM, como carreteras ilegales, y la tendencia a modificar el uso de suelo mediante la actualización del Programa de Ordenamiento Ecológico del Territorio del Estado de México, la modificación de los Planes de Desarrollo Urbano de los Municipios y el intento de la puesta en marcha de un Programa Territorial Operativo de la Sedatu, con miras al negocio inmobiliario, pues aun cuando el principal atractivo ya no sea un aeropuerto internacional, los intereses por urbanizar persisten.

Desde los pueblos existe la consciencia de que la defensa de la tierra, el territorio y el agua, pasa a otra etapa, y esta vez se trata de poner sobre la mesa alternativas, soluciones integrales y planes de largo plazo. Para muchos puede sonar sencillo o descabellado. Para los pueblos y

las manos que han trabajado en sistematizar, delimitar y darle dirección a las inquietudes y necesidades, hacia un bien común y colectivo, es un sueño realizable que demanda el compromiso congruente de las instancias y gobiernos correspondientes.

"Manos a la Cuenca", es el nombre que lleva lo que desde los pueblos se propone como Plan Maestro y base de un proyecto con visión de cuenca y para el bien común que busca reparar estos severos daños ocasionados por el NAIM y los malos manejos del territorio y sus recursos naturales que se han tenido durante siglos dentro de la Cuenca del Valle de México bajo una visión herrada que los anteriores gobiernos y el sistema económico capitalista se han empeñado en llamar desarrollo. El mismo, es perfectible, ha tenido el acompañamiento multidisciplinario de especialistas y esfuerzos que coinciden en la urgencia de responder con alternativas a un conflicto sistémico y su rapiña capitalista.

Hay mucho trabajo, mucho por reconstruir, pero ¡El Lago, va! ¡La Cuenca, va! "De a poco a poco. Si hemos soportado dieciocho años para tirar dos veces el aeropuerto, podemos aguantar para trabajar otros treinta (años) para revivir los pulmones de México y nuestros nietos; solo así podemos pedir perdón a la madre tierra", afirmó una mujer longeva, de manos morenas, tiernas, pero curtidas, al tiempo en que atizaba el fuego del comal del que nacerían las tortillas, fruto del trabajo y amor al campo, a la vida. •

#### **ACLARACIÓN:**

## Los apoyos de Producción para el Bienestar son transparentes y están sujetos a comprobación

Reproducimos aquí la aclaración hecha por el subsecretario Víctor Suárez a un texto de nuestra edición de agosto pasado.

Estimados editores de La Jornada del Campo:

Los saludo cordialmente. En su edición número 43 del 17 de agosto pasado, se publicó un texto con el título: "Los programas estrellas son clientelares y poco transparentes", donde se reproduce una entrevista hecha por la periodista Cecilia Navarro a Álvaro López Ríos, dirigente de la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA).

Por alusión directa a mi persona y al Programa Producción para el Bienestar (PpB), que coordina y opera la Subsecretaría de Alimentación y Competitividad de la Secretaría de Agricultura, me permito desmentir las declaraciones del dirigente mencionado.

1.- Respecto de los apoyos directos de PpB, Álvaro López dice "Me parece muy bien, pero que sea con todos, no solo con los allegados al gobierno [...] acompañando la decisión de entrega de los subsidios debe ir un requisito de invertirlos en la parcela. No está ese requisi-

to [...]". Estas afirmaciones son falsas. Los padrones del PpB se componen por a) los productores con hasta 20 hectáreas que venían siendo apoyados en años previos por PROAGRO Productivo; b) un padrón depurado de productores de maíz y frijol del extinto programa PI-MAF (solo se apoya a quienes demuestran la existencia de los predios); c) productores de café de pequeña escala presentes en padrones de programas previos de la Secretaría; c) el conjunto de productores de caña de azúcar y d) productores de comunidades indígenas de alta y muy alta marginación, cuya identificación fue hecha en asambleas comunitarias. Los padrones de beneficiarios del programa son transparentes; están disponibles en la web de la Secretaría de Agricultura, en el "Buscador de Beneficiarios" (www.suri.agricultura.gob.mx:8017/ buscadorBeneficiario).

Por otro lado, los lineamientos del Programa establecen en su título 2 que los beneficiarios deben acreditar (comprobar) el uso del apoyo en mejoras a la actividad productiva, y esa comprobación es parte de los requisitos que entregarán para acceder al Programa el ciclo posterior. Los únicos productores exentos de esta obligación son aquellos ubicados en regiones afectadas por condiciones climatológicas adversas o desastres naturales (con base en dictámenes o declaratorias de emergencia oficiales). La operación del programa está apegada estrictamente a los lineamientos.

2.- Álvaro López dice que "Los programas estrella, como Producción para el Bienestar, son una bolsa de recursos destinada al manejo del subsecretario Víctor Suárez, que vinculó este programa al de las empresas fracasadas que él tiene de acopio y comercialización. Le han pagado a clientela vinculada al gobierno y a Morena, y a los productores que no están en ese círculo no nos han pagado". Como se explica arriba, los padrones del PpB son transparentes, desvinculados de cualquier interés partidista, individual o de facciones; basados en padrones existes que demuestran la existencia de los predios. Los apoyos son por productor, no por organización o empresa. Cualquier aseveración contraria al espíritu y lineamientos del programa es falsa.

Atentamente. Ing. Víctor Suárez Carrera, Subsecretario de Alimentación y Competitividad, Secretaría de Agricultura.

## del campo 5

# Sonora, un brevisimo panorama

Jesús Janacua Benites

n Sonora, como en muchas otras lamentables partes del país se cierne una sombra: la sombra del deterioro ambiental y ecológico que un capitalismo desenfrenado, arropado por treinta años de neoliberalismo en el gobierno, han dejado tras de sí en ciudades, pueblos, bosques, montañas, lagos y ríos. Y, aunque con distintos matices, la sombra siempre tiende hacia la oscuridad, la pestilencia, la toxicidad y la necrosis.

Si no en todos, sí en la mayoría de los problemas ambientales que están presentes en el estado del norte la constante es casi siempre la misma: en cada uno de ellos yace el I want you, I want it all and I want it now del voraz capital que a su paso va despojando a quienes, por años, cuando no por siglos, han habitado el territorio. Empresas mineras, empresas pesqueras-camaroneras, empresas agroindustriales, empresas turísticas; todas dejan tras de sí un rastro pestilente que en dos mil catorce se concretizó en los cuarenta mil litros de ácido sulfúrico que una minera del Grupo México vertió -de manera accidental, dicen- en el río Sonora en lo que todavía hoy es considerado -y cómo no- como uno de los mayores desastres ambientales del estado y quizá del país entero.

A lo largo y ancho de todo el estado es posible apreciar dos viejas caras de la misma vieja moneda que, al parecer, se rehúsa a morir. Por un lado tenemos una clase adinerada cuyo poder instala y desinstala, a distancia, infraestructura, maquinaria, empresas, industrias, corredores turísticos, plazas comerciales etc, mientras se pasean en parapente o en yate por los mares del golfo de California y, por el otro lado, tenemos a la gente que las opera y que tiene que aprender a chiflar y comer pinole porque muchas veces, tienen que trabajar en aquello que evidentemente daña a su territorio -y cómo no, si ya no tienen tierras. Como sea, además también tienen que sufrir las consecuencias si algo de aquellas operaciones sale mal. ¡A alquien habrá que culpar y no será al empresario que se pasea en yate!

El estado de Sonora, como muchas otras partes del país, es un mosaico de injusticias socio- ambientales que, aunque se manifiestan de distinta manera, al parecer tienen todos una similitud. En casi todos ellos se disputa de alguna manera la tierra, el suelo, el agua, los cuerpos de los que cuidan, beben, aran o habitan el territorio y aquellos que los quieren despojar para construir grandes proyectos de desarrollo. Pues bien, es en contra de este desarrollismo/ progresismo que en Sonora, como en muchas otras partes del país, se han enarbolado y organizado movimientos y luchas sociales en defensa del territorio. Defensa que, de paso, significan un alto a la vorágine capitalista.

Los ejemplos son muchos y muy variados pero, por citar algunos, se puede mencionar la lucha que los Indios Yaqui han sobrellevado no por años, sino por centenares de años (véase a John Kenneth Turner), en contra del espejismo llamado desarrollo y que en 2010 se presentó a manera de "Acueducto Independencia", proyecto al que el gobierno



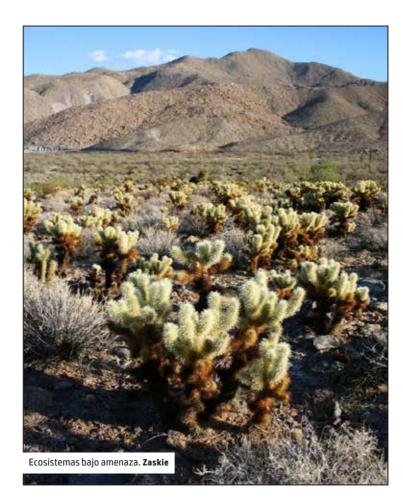
de Guillermo Padrés describía como una gran obra hidráulica que terminaría con los problemas de escasez de agua de la importante ciudad de Hermosillo, pero que dejaría a la postre sin agua a la comunidad Yaqui, que interpuso una demanda -no sin un altercado cuerpo a cuerpo y detenidos políticos de por medio- que terminó por atraer la SCJN dando el fallo a su favor. ¿Asunto terminado? No. El Acueducto Independencia funciona hoy en día y queda confirmado que la consulta hacia los pueblos indígenas es un adorno constitucional que se presume en público pero que se calla en casa. Aún así, los Yaqui continúan en la lucha pues el río, además del habitual uso que le dan al agua, tiene un significado ancestral

que están dispuestos a defender con la vida misma. No es para menos, allí nacieron, crecieron, vieron morir a sus viejos y han de morir ellos mismos algún día.

No es el único problema ambiental que se cierne sobre Sonora, también el capital ha hecho de las suyas en la Bahía de Guaymas, donde el escurrimiento de lodo combinado con glifosato y una serie de productos químicos utilizados en la industria agrícola de Sonora ha terminado por convertir una otrora hermosa playa en una fangosa planicie de arenas movedizas y pestilentes, escenario digno de una película George Lucas. Los que sufren esta dolencia territorial son los pescadores y pobladores que ahora tienen que caminar trescientos metros entre el pestilente lodo para poder embarcarse en sus lanchas y traer el pan de cada día. Resulta que todo ese lodo es el resultado de los desechos agrícolas que el distrito de riego del río Yaqui, construido por y para los grandes agrocapitalistas, a algún lado tenía que ir a parar y ¡qué mejor que al mar! Y así, río arriba o, mejor dicho, distrito de riego arriba, toda esa industria agrícola a la que, según algunos

políticos ignorantes tendríamos que estarle agradeciendo la generación de empleos, es movida por centenares de jornaleros provenientes de estados del sur cuyos derechos laborales, muchas veces, son violentados. Lo que nos lleva al otro ejemplo que ocurre en la comunidad de Miguel Alemán, comunidad de jornaleros migrantes, donde la organización social les ha permitido sobrellevar las batallas contra el gran agrocapital haciéndole frente desde la trinchera jurídica. Otra lucha. Otro territorio: el cuerpo mismo. Además de la tierra, el capital quiere los cuerpos y en Miguel Alemán, como en muchas otras partes del país, los quiere agachados, cosechando fresa, espárrago, brócoli. Y, además, también los quiere callados: que callen las violaciones a sus derechos humanos, violaciones al contrato verbal con el que los enganchadores se los llevan de sus pueblos ubicados en Chiapas, Oaxaca y Guerrero al estado de Sonora.

Las situaciones son graves y la pregunta sólo una: ¿Podremos cambiar este negro panorama que se repite a lo largo y ancho del país? •



El estado de Sonora es un mosaico de injusticias socio- ambientales que, aunque se manifiestan de distinta manera, al parecer tienen todos una similitud. En casi todos ellos se disputa de alguna manera la tierra, el suelo, el agua, los cuerpos de los que cuidan, beben, aran o habitan el territorio y aquellos que los quieren despojar para construir grandes proyectos de desarrollo.

## Mujeres Comcaac, la batalla por la vida y el territorio

Irene Ragazzini y Andrea Calderón García Estudiantes del Doctorado en Desarrollo Rural UAM-X

n la época prehispánica, el pueblo Comcaac (gente), nombrado por otros como seris (gente de arena), habitaba un territorio muy vasto que se extendía entre las cadenas montañosas, el desierto de Encinas y el Golfo de California, recorriendo a través de vida nómada, un área que corresponde a catorce municipios actuales de Sonora. Divididos en bandas y clanes, organizaban su vida y sus movimientos de acuerdo con los ciclos de reproducción de la vegetación y los animales del desierto, la montaña y el mar, siendo la recolección y la caza las actividades principales de su sustento.

Por estas características, fue imposible para los españoles, primero, y para los mexicanos, después, colonizarlos, evangelizarlos e integrarlos forzadamente al servicio de la sociedad colonial: los comcaac siempre regresaron a la vida del desierto, oponiéndose aguerridamente a todos los intentos de despojo, por lo que fueron considerados un grupo belicoso que había que exterminar. Esta política está viva en la memoria de los habitantes comcaac hasta

hoy; primero como una guerra en la que combatieron contra los españoles y luego contra el Estado Mexicano, quien emprendió genocidio que los diezmó hasta reducirlos al número de 200 personas en 1920, y que, aunque no los eliminó por completo, los confinó a una parte reducida de su territorio. Una vez debilitados de esta manera, se vieron empujados a un proceso de sedentarización e integración al mercado que se fue consolidando entre los años 30 y 70.

En estas décadas se fue afianzando la moderna conformación del pueblo Comcaac, que actualmente vive en dos poblados (Punta Chueca y Desemboque), y que hoy llega a los 2000 habitantes. Su territorio, con una superficie total de 211,000 hectáreas, permite considerar a los Comcaac como uno de los pueblos indígenas con mayor posesión de tierras en el país. Sin embargo, su sustento principal lo obtienen actualmente de la pesca: en 1975 el Estado mexicano declaró el Estrecho del Infiernillo (70 km de mar localizados entre la costa de Sonora y la Isla Tiburón) como zona de pesca exclusiva Comca-



ac y les otorgó simbólicamente la posesión comunal de la isla.

Actualmente los comcaac enfrentan fuertes retos, resistencias y una reconfiguración de sus estructuras y prácticas sociales a fin de seguir existiendo ante los embates de la sociedad capitalista y patriarcal que les ha ido confrontando y penetrando. Su fuerte conexión con sus ancestros guerreros, una memoria colectiva de una organización social no jerárquica, la importancia del papel de las mujeres en su cultura, no sólo como garantes de la reproducción social sino también como guerreras, sabias y parte fundamental de la toma de decisiones, y su estrecha conexión con la naturaleza, que siguen expresando a través de sus cantos, son el repertorio cultural al que recurren hoy para seguir resistiendo y reinventándose.

#### La enésima batalla: defender el territorio de la minería a cielo abierto

La enésima batalla para los comcaac es la defensa de su territorio de la explotación minera a cielo abierto. Como relata Gabriela Molina, mujer comcaac de Desemboque, en 2014 llegó la empresa "La Peineta Minera S.A de C.V." al territorio sagrado comcaac y, utilizando las típicas recetas que se implementan para imponer proyectos extractivistas a los pueblos, empezó a explorar primero y luego a explotar el territorio comcaac sin permiso del pueblo ni del gobierno local. Primero, la empresa llegó al pueblo de Punta Chueca con promesas de desarrollo y beneficio económico, recogiendo credenciales para abrir cuentas en el banco, decían, a donde iban a empezar a llegar los beneficios. Luego crearon divisiones, primero haciendo acuerdos con algunas familias en Punta Chueca, dejando fuera por completo de las negociaciones al poblado de Desemboque.

Fueron las mujeres de Desemboque y algunos jóvenes que habían salido a estudiar y regresado quienes empezaron a pedir explicaciones e investigar la situación de su territorio: descubrieron así que existían otras 8 concesiones mineras además de "La Peineta" y que todas estaban a nombre de un pequeño grupo de empresarios sonorenses aliados con el Grupo México y la canadiense Silvercorp. En 2015, buscando oro, plata y cobre, de la mina La Peineta se extrajeron sin permiso alrededor de 300 toneladas de tierra y devastaron 31 kilómetros de la reserva indígena, causando daños a la salud humana y al ambiente, entre ellos la afectación de diversas especies como el venado bura y el borrego cimarrón. Las mujeres y jóvenes comcaac empezaron a hacer pública esta situación, tanto al interior de los dos pueblos, confrontando a las autoridades ejidales vendidas y a la empresa, como en las redes sociales, llegando a articularse con redes de defensa del territorio, como la Rema (Red Mexicana de Afectados por la Minería), para demostrar la ilegalidad de la mina y parar la explotación.

Ganar esta batalla implicó sufrir persecución y amenazas de muerte, así como adquirir la conciencia de que las amenazas siguen latentes y no asumen solo la cara de la minería a cielo abierto, sino que también hay proyectos de hoteles en el litoral y de una planta de desalinización y producción de energía. Así mismo, la Marina está presente en Isla Tiburón, y lejos de respetar la soberanía del territorio de pesca Comcaac, les impone vedas mientras protege la devastación en manos de los barcos de arrastre que destruyen a su paso el ecosistema marino y por lo tanto la pesca de subsistencia. La defensa del territorio Comcaac no sólo implica las acciones de información, difusión y denuncia de los embates de la minería y megaproyectos, sino que también es un trabajo que realiza la guardia armada Comcaac, con acciones de patrullaje cotidiano para resguardar el mar como fuente de vida.

VERSIÓN COMPLETA EN LÍNEA >>



Fueron las mujeres de Desemboque y algunos jóvenes que habían salido a estudiar y regresado quienes empezaron a pedir explicaciones e investigar la situación de su territorio: descubrieron así que existían otras 8 concesiones mineras además de "La Peineta" y que todas estaban a nombre de un pequeño grupo de empresarios sonorenses aliados con el Grupo México y la canadiense Silvercorp.

# Jornaleros agrícolas en el noroeste: todo por hacer

Carmen Arellano, Eduardo Calvario, Emma Paulina Pérez, Martha Elena Márquez Grupo de Trabajo en apoyo a los Jornaleros Agrícolas en Sonora (GT-JAS)

### Condiciones de vida de jornaleros agrícolas de Sonora

El abordaje de los problemas del campo mexicano requiere de visiones interdisciplinarias y multifacéticas, donde confluyan las miradas de actores desde diversos ámbitos para integrar diagnósticos y propuestas para mejorar la calidad de vida y el desarrollo sustentable. Abordar los problemas del campo mexicano es un asunto de seguridad nacional, seguridad alimentaria y soberanía.

El objetivo de este texto es aportar algunas de las visiones que, desde el trabajo colectivo, se han integrado con el fin de visibilizar y agregar a la agenda pública, algunos de los retos que desde el campo surgen, en la búsqueda de mejorar las condiciones de vida y laborales que millones de trabajadores agrícolas y sus familias enfrentan día a día en nuestro país. Nuestra aspiración es que el nuevo gobierno federal hagan suyas estas demandas de justicia social.

En junio de 2018 académicos y organizaciones civiles elaboramos un pronunciamiento sobre la situación de vida de las y los jornaleros agrícolas en el país, con la idea de poner el tema en la mesa de discusión política y de cara a las elecciones presidenciales. Acompañamos dicho pronunciamiento con una rueda de prensa y entrevistas en la ciudad de Hermosillo, lo cual generó un efecto mediático local, pero reconocemos la necesidad de posicionar el tema en la agenda política nacional, para construir diálogos y visibilizar a poblaciones vulnerables en México, como son los hombres y mujeres migrantes contratados como trabajadores asalariados en modernas empresas agrícolas.

En el pronunciamiento intentamos mostrar las condiciones lacerantes de vida de esta población y las múltiples violaciones a su dignidad y derechos humanos. Se trata principalmente de migrantes internos provenientes de zonas rurales del sur-sureste y centro del país, quienes al ver disminuidas las posibilidades de vivir del campo, migran y se insertan en el mercado de trabajo de la agroindustria de exportación del noroeste.

Desde mediados del siglo XX, valles y llanuras semidesérticas del litoral sonorense se convirtieron en el asiento de un gran proyecto de modernización agrícola impulsado por el Estado. En él intervinieron grupos de poder local y federal en alianza con una nueva burguesía agraria. A la par de la expansión de la agricultura de riego altamente tecnificada, creció la demanda de fuerza de trabajo. La región se convirtió en zona receptora de población jornalera. La modernización ha beneficiado a una élite empresarial pero no a grupos mayoritarios de jornaleros, campesinos sin tierra, ejidatarios y colonos.

Actualmente en diversas zonas del estado podemos encontrar ejemplos de las condiciones materiales y simbólicas que violentan la vida de los trabajadores agrícolas: inician desde los lugares de origen con procesos de enganche y contratación que distan mucho de protegerles física y laboralmente. Las condiciones de traslado hacia los campos agrícolas son un riesgo en sí mismo y las noticias trágicas aparecen en los medios de comunicación continuamente sin que hasta ahora se regulen legalmente las condiciones mínimas de seguridad para el recorrido. En las comunidades cercanas a los campos agrícolas donde habitan, la historia continúa y coloca a muchos de ellos en la línea de pobreza alimentaria, además de que los asentamientos son zonas de alta marginación, debido a la carencia de servicios básicos como agua potable o electricidad. Dichas condiciones se replican en diferentes zonas del país. Un ejemplo es el asentamiento cercano a las zonas agrícolas, el Poblado Miguel Alemán (PMA), perteneciente al municipio de

Hermosillo, formado desde los

años sesenta y el cual ha sido foco de atención debido a los agudos problemas sociales que se han producido durante décadas.

Existen importantes zonas agrículas en el país que ameria

Existen importantes zonas agrícolas en el país que ameritan políticas que impulsen el desarrollo regional no solo desde el punto de vista de los grandes capitales sino de los desarrollos locales que mejoren la calidad de vida de la población. En Sonora existe un aproximado de 100 mil trabajadores agrícolas demandando vivienda, educación, servicios de salud, seguridad, etcétera. Algunos viven en los campos agrícolas en las "galeras", mientras que otros deciden salir y asentarse en las comunidades cercanas a estos.

Como ejemplos tenemos la Costa de Hermosillo, San Miguel de Horcasitas, Caborca, el valle de Empalme-Guaymas, los cuales albergan cientos de campos y viñedos agrícolas que emplean a miles de mujeres y hombres adultos, e incluso menores de edad, como jornaleros agrícolas. Si bien se han diseñado políticas de colaboración con el empresariado agrícola para asegurar la estancia dentro de los campos, en las "galeras" (dormitorios compartidos), los baños y los comedores generalmente se construyen siguiendo las condiciones mínimas impuestas por la ex Secretaría de Desarrollo Social y por empresas certificadoras para exportación. Aunque se han logrado mejoras e incluso en Sonora hay campos modelos de responsabilidad social, que cuentan con canchas deportivas, guarderías, atención médica y escuelas, esto ha sido insuficiente para atender las necesidades básicas y las condiciones mínimas para

una vida digna para la población jornalera.

La salud es un tema muy sensible en estas localidades: hay dificultades para acceder a los servicios de salud, desde la atención primaria hasta la especializada. Los empresarios han desarrollado estrategias para evadir el cumplimiento de este derecho, como es atender emergencias de jornaleros o jornaleras en clínicas privadas o en hospitales públicos. En el caso de las mujeres, durante la última parte del embarazo, son "descansadas" por los patrones, quienes les otorgan la oportunidad de regresar a los pocos meses del parto sin derecho a salario durante este tiempo. Esto muestra la escasa vigilancia de las condiciones en que se realiza el trabajo agrícola, cuya eventualidad posiciona a hombres y mujeres asalariados en situaciones de mayor vulnerabilidad. Otra estrategia empresarial es solicitar la adscripción al Seguro Popular previo al ingreso al trabajo, como una forma de asegurar que se cuenta con un servicio médico, mientras evaden la afiliación a los sistemas de seguridad social y salud y con ello, se diluye la posibilidad de contar con una pensión para el retiro o atención por enfermedades que el Seguro Popular no cubre. Las reformas de 2015 del IMSS dan cuenta de los candados legales que parecen favorecer más a los empresarios que a quienes trabajan para ellos, al aumentar el número de semanas cotizadas para poder ser afiliados. Esto reproduce la percepción de ser trabajadores sin derechos, sustituibles, de segunda.

VERSIÓN COMPLETA EN LÍNEA >>







## Los migrantes del desierto

Yeimi Esperanza López López y Isabel Margarita Nemecio Nemesio Estudiantes del Posgrado en Desarrollo Rural de la UAM

igrar es algo más que un desplazamiento del lugar de origen hacia otras tierras, es llegar a un sitio distante y diferente, implica tomar la decisión de dejar el pueblo para ir en busca de mejores condiciones de vida, lo cual no es fácil, como tampoco lo es quedarse ante un panorama que pareciera no ofrecer mayores oportunidades. A esto le sigue elegir u optar por un lugar de destino donde haya más trabajo y, si se conoce a alguien, las redes de apoyo y familiares se vuelven importantes. El recorrido desde los pueblos del sur del país hasta el estado norteño de Sonora no es fácil; puede durar hasta tres días en autobús; durante el trayecto apenas hay tiempo de bajar al baño, comprar algo rápido para beber, comer y continuar hasta el lugar de destino. Llegar a un sitio diferente

Mujer seri. Jaime Cuevas

se convierte en un reto, pues el lugar al que se llega es distinto a lo que se conoce, cambian el paisaje y los olores, son otras las condiciones de vida, otra la dinámica, a esto se puede sumar el recibir un trato hostil por parte de los lugareños que ven en la presencia de los recién llegados a alguien que irrumpe en su espacio, en su vida. La decisión de migrar también tiene que ver con las oportunidades que pueda brindar el lugar de destino, es así como en ocasiones la estancia puede ser cíclica, permanente o temporal, como en el caso de los cientos de familias indígenas jornaleras que llegan al estado

Sonora recibe alrededor de 100 mil jornaleros y jornaleras al año, que se emplean en poco más de 200 campos agrícolas. Sin embargo, el Poblado Miguel Alemán, por su clima, alberga alrededor del 40% de quienes llegan a la entidad, es decir, que en promedio reciben a unos 40 mil jornaleros y jornaleras. Por su parte, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía en 2017, estimó que Sonora recibe aproximadamente a 26,467 mujeres, 98,691 hombres, dando un total de 125,158 trabajadores y trabajadoras agrícolas.

El Poblado Miguel Alemán está ubicado a 50 kilómetros de Hermosillo, conformado por una gama multicultural en donde conviven hombres, mujeres, niñas, niños, adolescentes, jóvenes y personas de la tercera edad originarias en su mayoría del estado de Oaxaca; no obstante, también han llegado migrantes desde distintos puntos como Guerrero, Chiapas, Puebla, Veracruz, Michoacán, por mencionar algunos, para emplearse en las labores agrícolas que ofertan diversos agricultores (o patrones, como les denominan) de Sonora.

Las labores agrícolas en las que se emplean son en el corte de uva, de calabaza, sandía, melón, jitomate, chile y otra variedad de hortalizas. Llegan desde finales de marzo y hasta el mes de agosto, con la promesa de que "aquí (Poblado Miguel Alemán) se gana bien", o por lo menos "se gana un poquito más". Miguel Alemán registra fuertes flujos migratorios durante estos seis meses de trabajo agrícola, principalmente de población

migrante indígena, aunque todo el año diferentes campos agrícolas ofertan distintas actividades lo que incentiva la empleabilidad de esta mano de obra todo el año.

Trabajar en los campos agrí-

colas implica tener jornadas de trabajo de sol a sol que rebasan lo contemplado en la Ley Federal del Trabajo, no cuentan con las condiciones necesarias para desarrollar su trabajo con seguridad, exponiéndose a sufrir accidentes o enfermedades que deberán enfrentar solos y solas pues no se les otorga seguridad social, las casas en donde habitan no cuentan con todos los servicios básicos. Se enfrentan a la discriminación por ser indígenas, por hablar otras lenguas y vestir de manera diferente a como se acostumbra al lugar de llegada. Diversos derechos les son violentados, colocándolos en situación de vulnerabilidad, ante esto no ha habido pasividad por parte de las y los jornaleros, quienes han decidido organizarse para visibilizar la situación que viven y su presencia. Este es el caso de la organización denominada Mixteco Yosonuvico de Sonora Cerro Nublado A.C., constituida en el año 2001 en la ciudad de Hermosillo, Sonora. Uno de los objetivos de la organización, de acuerdo con Pedro Gómez –fundador y presidente–, es difundir, preservar los usos y costumbres gastronómicos, la vestimenta, las artesanías, la cultura, así como la intervención para la defensa de los derechos indígenas, buscando formas y estrategias adecuadas en coordinación con los diferentes niveles de

gobierno, para implementar acciones que faciliten el desarrollo integral de las familias indígenas migrantes asentadas en Sonora. La organización está integrada por indígenas na' savi (mixtecos) originarios de diferentes partes de Oaxaca, en su mayoría jornaleros y jornaleras agrícolas, un egresado de la licenciatura en derecho y algunos estudiantes que se encuentran cursando diferentes grados académicos de educación básica.

21 DE SEPTIEMBRE DE 2019

Pedro Gómez comenta que "desde su constitución hasta la fecha la organización se ha preocupado por promover el respeto a los derechos humanos de los indígenas asentados en la localidad, pues en el mismo convergen diversas culturas provenientes de todo el país, los cuales vienen a este lugar en busca de trabajo y al encontrarlo lo aprovechan por el tiempo que dure, porque la mayoría del trabajo es temporal [...], pues como se dijo, en este lugar es de asentamiento de diferentes etnias provenientes de toda la república, principalmente de los estados de Chiapas, Veracruz, Oaxaca, Puebla, entre otros. [...] En este lugar la principal fuente de trabajo son los campos agrícolas, en donde existe una gran demanda de mano [...]. Muchas de esas personas desconocen completamente sus derechos mínimos, lo que los hace blanco fácil de ser víctimas del delito de trata de personas, razón por la cual consideramos de gran importancia la impartición de estos temas a la comunidad estable y migrante".

VERSIÓN COMPLETA EN LÍNEA >>



Mixteco Yosonuvico es muestra de la resistencia y de la lucha que dan los pueblos originarios, sobre todo las familias indígenas jornaleras que se han ido asentando en diferentes zonas no solo de Sonora, sino en otras entidades.

## El Valle del Yaqui, un modelo de agricultura insostenible

<mark>Jaime Cuevas D</mark>octorante en Desarrollo Rural, UAM-X

uizá no existe mejor manera de conocer el modelo de desarrollo agrícola que se impulsa en el Valle del Yaqui que visitar el centro de control hídrico de alta tecnología desde donde se opera el Distrito de Riego 41. Es como estar en un país desarrollado y entender una parte del modelo que por años se ha impulsado en esta región; ha servido de ejemplo a seguir para los gobiernos mexicanos desde la década de los ochenta.

Pero, ¿qué hay detrás de este modelo?, ¿por qué aquí sí ha resultado exitoso y no en otras regiones del país?, ¿este modelo es pertinente y replicable para otras zonas? Las preguntas anteriores me llevaron a investigar, a partir de una respuesta que me llamó la atención en la presentación sobre el funcionamiento del distrito de riego y su sistema de gestión financiera: "aquí el productor pone la mitad del recurso y la otra mitad el gobierno", nos decía uno de los ingenieros que coordinan la operación del distrito de riego.

Es verdad y parece que por ahí esta la clave del "éxito". Al menos en las pasadas tres décadas esta región ha sido impulsada casi por tradición como el ejemplo de modelo de producción agrícola en México, y los distintos gobiernos neoliberales han destinado miles de millones de pesos para colocarla en el lugar donde ahora está y presentarla como el ejemplo más acabado de competitividad agrícola. Sin embargo, el tan pregonado desarrollo agrícola de esta región se ha modelado a costa de restringir el presupuesto hacia el campo de muchas regiones en el centro y sur del país y eso también es una triste realidad. Los datos no mienten y son de acceso público, tan solo dos ejemplos sirven de ilustración, pero no son los

La política de apoyo a la producción se encuentra altamente concentrada en el financiamiento que se brinda a muy pocos estados y productores: Sonora, Chihuahua, Sinaloa, Jalisco y Tamaulipas concentran el 41.8% de apoyo al campo y generan el 30.4% del valor de la producción, aunque juntos aglutinan sólo el 9.2% de los productores a nivel nacional (Fundar, 2017). La desigualdad en el campo mexicano se expresa en un dato contundente: a mayor cantidad de tierras mayor es el presupuesto, así tenemos que en el norte del país un productor con 27.6 has. en promedio recibe \$100,000 pesos anualmente de subisidio, mientras que en los estados del centro y sur, un productor medio con 10.8 has. puede recibir \$19,000 pesos e incluso menos, dado que las superficies de la pequeña agricultura en la mayoría de los casos no rebasa las

A nivel nacional tan solo el 10% de los productores mas grandes concentran: 80% de apoyos a la comercialización, 60% de los subsidios energéticos e hídricos; 55% de los apoyos para la adquisición de activos de los programas de desarrollo rural y 45% del Proagro. En el año 2016, por ejemplo, siete entidades -entre ellas Sonora- sumaron 29.3% de las Unidades de Producción y ejercieron el 41.2% del presupuesto de la Sagarpa (Fundar, 2017).



Otro ejemplo revelador es que entre 2003 y 2013 aumentó el subsidio gubernamental a la extracción de agua para riego, así los agricultores más ricos recibieron el 53.7% del monto total, y cada usuario en el mayor nivel recibió hasta \$409,000 pesos anuales de subsidio, frente a los \$113 pesos que recibió en promedio un pequeño productor con agricultura de riego ubicado en el nivel más bajo, esto demuestra lo mucho que se tiene que trabajar para revertir la enorme desigualdad que existe en el campo

En la pasada administración el financiamiento al campo se concentró en los estados del norte del país; solo el 10% de los pequeños productores tenían apoyo gubernamental y el 12% asistencia técnica, lo anterior evidencía su abandono y exclusión. Los grandes productores del norte del país se quedaban con todos los recursos y apoyos gubernamentales; y sin embargo, su producción no es suficiente para alimentar a la población en México y mucho menos para pagar sus altos costos de producción, de ahí que necesitan del subsidio público para existir, haciendo de éste un modelo productivo financieramente insostenible (Robles, 2018).

Aunado a ello, el "exitoso" modelo del Distrito de Riego en el Valle del Yaqui promocionado

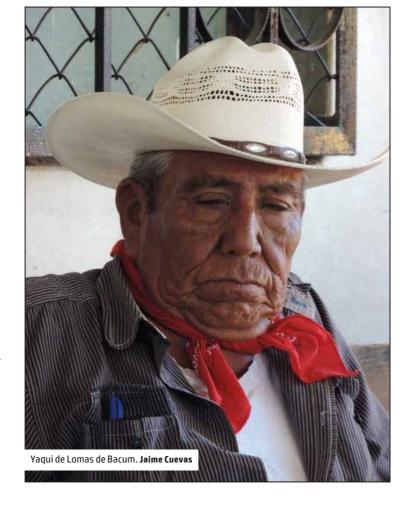
como el más desarrollado del país, altamente productivo, tecnificado y generador de divisas, con cultivos intensivos (principalmente trigo) y un uso indiscriminado de agroquímicos (Quintanar, 2013), esconde serios problemas ambientales que difícilmente serán expuestos por sus promotores, de ahí que se requieren estudios independientes y especializados que evalúen su misión de "preservar las aguas concesionadas... y el uso eficiente y sustentable del recurso" que dicen atender en su actividad agrícola.

Por un lado está el acelerado agotamiento del agua en el sub-

suelo, resultado de la extracción indiscriminada de alrededor de 150 pozos de bombeo que actualmente operan, aunado al aporte de las tres presas existentes en la Cuenca del Río Yaqui (Angostura, Novillo y Oviáchic), y que suministran líquido para las 248,000 has de cultivos, a través de una red de 3,400 km de canales de los cuales solo el 30% se encuentran revestidos. La sobreexplotación y la elevada demanda para consumo agrícola y humano han empezado a generar una crisis hídrica que ha agudizado el conflicto social por la lucha del agua entre la ciudad de Hermosillo y los productores del Valle del Yaqui que se oponen a la construcción del Acueducto Independencia.

Otro problema que no se ha visibilizado lo suficiente y no existen estudios recientes y profundos, son las miles de toneladas acumuladas de desechos de agroquímicos mezclados con residuos orgánicos que fluyen por las aguas contaminadas a través de los cinco drenes que desembocan en la Bahía del Tóbari, afectando la actividad pesquera de cientos de familias del municipio de Benito Juárez, Sonora; las comunidades asentadas en la zona costera están pagando los costos de este modelo de agricultura que pone en riesgo no sólo la actividad pesquera de la que depende su sobrevivencia, sino sobre todo, arriesga su salud y ha colocado en estado muy crítico la flora y fauna de este lugar que décadas atrás fue una importante y rica zona pesquera de singular belleza paisajística.

**VERSIÓN COMPLETA EN LÍNEA >>** 



Es fundamental evaluar seriamente la sustentabilidad económica, ambiental y social de todos los sistemas productivos del país y considerarse un indicador más en el diseño de las políticas públicas y la distribución del presupuesto hacia el campo.

## La cacería cinegética: negocio para empresas, presión para comunidades

María Angélica Picado Doctorante en Desarrollo Rural

urante las pasadas décadas, el turismo ha experimentado una continua expansión y diversificación, convirtiéndose en unos de los sectores económicos de mayor envergadura y crecimiento en el mundo. En México, en el año 2017 se reportó un ingreso de divisas por turismo correspondiente a 21,333 millones de dólares y se cuantificó un total de 39.3 millones de turistas internacionales. El mercado turístico proveniente de Estados Unidos es el más importante para nuestro país: del total de turistas internacionales que ingresaron por vía aérea el 57.7%, 10.6 millones de personas, provienen de ese país. Dentro de las modalidades del turismo que más demanda tienen se encuentran: el turismo de sol y playa, turismo médico, turismo de hispanos que viven en Estados Unidos y el turismo de cacería deportiva o cinegético.

La cacería cinegética representa una de las actividades turísticas rentables que se llevan a cabo en México, con mayor auge en los programas de desarrollo turístico en los estados de Sonora, Nuevo León y Tamaulipas. Esta modalidad de turismo resulta extremadamente cuestionable, pues su único fin es la mercantilización de especies dentro de territorios comunales. Los "cazadores cinegéticos" defienden su gestión, alegando el apoyo a programas de conservación, como reintroducción y repoblaciones de la fauna silvestres de interés cinegético, amparados por la Federación Mexicana de Caza (Femeca, A.C.). Sin embargo, el perfil del turista cinegético se caracteriza por su alto poder adquisitivo y su nulo contacto previo con las comunidades, contrastando de manera directa con la condición de precariedad en la que se encuentran éstas y sus bienes comunales. Según la Secretaría de Turismo de México (Sectur), el turismo cinegético es la actividad que desarrolla un cazador deportivo nacional o extranjero que visita destinos, localidades o áreas donde se permite la caza de fauna silvestre de interés cinegético en su entorno natural, y que usa servicios logísticos y turísticos para hacer más fácil la práctica de este deporte, en un supuesto marco de conservación y sustentabilidad de la

Las secretarías de Agricultura (Sader), Medio ambiente (Semarnat) y Turismo, junto con los programas de preservación del medio ambiente son los responsables de otorgar los permisos requeridos para la expedición de licencias de cacería, permisos de portación y transemite anualmente el calendade aprovechamiento, regularmente otorgados en la segunda semana de octubre y la segunda los estados de la República. Seel año 2016 se percibió una dede dólares en todo el conglotransporte turístico y actividabura, venado cola blanca, jabalí de collar, puma, gato montés, guajolote silvestre, palomas, faiarquitectura jurídica-institucioestas prácticas cinegéticas, en la

cintillos de cobro cinegético, portación de armas de fuego de una localidad a otra y pago de los servicios a las Unidades de Manejo para la conservación de la vida Silvestre. La Semarnat rio cinegético que establece los periodos para realizar la actividad cinegética, correspondiente a una duración de cinco meses semana de marzo. El estado de Sonora ocupa el segundo lugar en turismo cinegético de todos gún el director general forestal y fauna de interés cinegético de Sonora, Marco Valenzuela, para rrama económica de 20 millones merado de servicios turísticos (alojamientos, guías turísticos, des cinegéticas). Dentro de las especies demandadas por la cacería cinegética se encuentran: el borrego cimarrón, venado sán, y aves acuáticas, entre otras especies. Paradójicamente, esta nal que en teoría debería regular Un negocio rentable para los empresarios turísticos, no así para la comunidad.

práctica ha servido de escudo institucional para fomentar las actividades extractivas, o en este caso, cinegéticas. El hecho de que estas regulaciones funcionen desde instancias federales, en un carácter fuertemente centralista, excluye de las decisiones sobre los bienes comunales a los verdaderos dueños del territorio, dejándolos a merced del capital nacional y transnacional.

#### Turismo y comunidad: ¿intereses irreconciliables?

El turismo cinegético ha penetrado como una opción para el desarrollo de las comunidades rurales, como es el caso de la Nación Comcaac en las comunidades de Desemboque y Punta Chueca; y es impulsado principalmente por los programas de desarrollo turístico del gobierno federal, que han funcionado para la reproducción del borrego cimarrón. Sin embargo, la imposición de las territorialidades del gran capital ha provocado una ruptura dentro del tejido social y cultural de la comunidad, que se ha visto obligada a depender de estas actividades al mismo

tiempo que luchan por conservar sus prácticas culturales de coexistencia con su entorno natural.

Por ejemplo, un borrego de rancho cinegético en tierra firme en Sonora vale \$60,000 dólares, representa un negocio rentable para los empresarios turísticos, no así para la comunidad, que fin de cuentas se debate entre seguir apostando a este tipo de turismo, ante una situación socioeconómica cada vez más apremiante. En una comunidad donde no existe un centro de salud, escuelas o servicios básicos garantizados, principalmente el agua, un bien preciado en un territorio absolutamente desértico. Por otro lado, el cerco se ha ido estrechando para la comunidad Comcaac, en el sentido del despojo de sus bienes comunales de manera progresiva, desde el agua, los recursos mineros, la tierra comunal. Todo esto dentro una lógica de desarrollo a nivel federal que no los toma en cuenta en la generación de políticas públicas, ni están dentro de sus prioridades institucionales.

VERSIÓN COMPLETA EN LÍNEA >>



El fomento gubernamental de las actividades turísticas cinegéticas v extractivistas dentro del territorio Comcaac tienen también como fin mantener la precariedad, atizar contradicciones internas para profundizar la condición de vulnerabilidad, que genera la posibilidad permanente de dominación, despojo del territorio, penetración de otras religiones y formas de vida.

## del campo 11

# Ante las violencias estatales, contraviolencias defensivas

Daniel Gatica Polco Posgrado en Desarrollo Rural, UAM-X

a moderna sociedad capitalista es un cúmulo de violencias organizadas a nivel de estructura y superestructura. Sin importar si los espacios son urbanos o rurales, la violencia sistémica siempre ha sido encaminada a dominar, explotar y oprimir a los sujetos que desafían el poder como sistema y el sistema como poder. Es decir, la historia del capitalismo colonial sobre los territorios indígenas es la historia de la violencia, el terror, el despojo, del etnocidio, de la invasión colonial, del aniquilamiento y de la muerte de los otros a dominar, explotar y oprimir, en síntesis, "la historia, la de los vencedores, se puede resumir en cuatro ex, de forma muy simplista pero clara: exploración, explotación, exclusión y exterminio (Rozental, 2017: 116).

En el caso de México, la violencia desplegada sobre los territorios de comunidades originarias no es una novedad. La historia de la llamada "Conquista" iniciada en el siglo XVI y la Colonia (como proceso jurídico-político), que perduró hasta el siglo XIX, fue la historia del genocidio, del asesinato y de la tortura. Así, frente a estas tempranas violencias los pueblos tuvieron que desplegar sus resistencias, rebeldías y violencias defensivo-comunitarias. Entre ellos, los pueblos que resistieron ante la violencia y exterminio de los conquistadores, colonizadores y opresores moderno-coloniales se sitúan los pueblos Yaqui y Comcaac (tribu seri), ambos ubicados en el actual estado de Sonora.

La violencia directa, cultural y sistémica sobre los territorios Yaqui y Comcaac se ha desplegado históricamente (desde el siglo XVI y hasta la actualidad) mediante políticas y prácticas (neo) coloniales, sintetizadas en el uso de los instrumentos político-materiales de la violencia: la espada y la cruz, posteriormente el fusil y la propiedad

privada, para luego sofisticarse en complejos materiales de violencia y políticas indigenistas. Armas complejas y medios tecnológico-políticos desarrollados y desplegados siempre bajo la racionalidad política del sujeto moderno colonial/capitalista cuyo fin fue y es la muerte, la opresión, la exclusión, el exterminio y el dominio violento sobre los cuerpos y los territorios indígenas del norte y sur.

Por ello, la historia de los pueblos y territorios Yaqui y Comcaac nos enseña que los instrumentos de la violencia material y cultural operan legalmente siempre bajo el monopolio de la dirección y hegemonía de las clases y grupos dominantes, mismos que buscan imponer su racionalidad político-cultural. Así, tanto el pueblo Comcaac como el pueblo Yaqui, han sido presionados durante siglos para ser subsumidos a la racionalidad colonial, luego, a la racionalidad liberal-burguesa, y posteriormente, a la racionalidad neoliberal-capitalista. Dentro de este proceso histórico regionalestructural de conquista, sometimiento y exterminio, el Estado moderno, como instrumento del capital, ha sido quien en los últimos siglos se ha encargado de garantizarla política (neo) colonial, la reproducción asimétrica de la violencia sistémica y la concentración del monopolio de los instrumentos de la violencia para contra los pueblos y territorios indígenas del país.

Los territorios Yaqui y Comcaac en Sonora han logrado sobrevivir a todos estos procesos de exterminio y violencia colonial/ capitalista por medio de una especie de uso de la violencia defensiva (por ejemplo, los mecanismos de las Guardias Tradicionales). Si en el sur del país actualmente tenemos experienOrganizados para defender la vida y el territorio. Angélica Pichardo

El uso de la violencia defensiva ha permitido al pueblo Yaqui y Comcaac no solamente resistir y combatir frente al sujeto legal colonial-capitalista, sino también hacer frente al sujeto ilegal capitalista desplegado y articulado en múltiples frentes, siendo uno de ellos en México el sujeto moderno del narcotráfico y del paramilitarismo, mismos que despliegan su racionalidad criminal y violencia directa sobre los diversos territorios indígenas.

cias étnico-populares organizativas que han recurrido al uso de las armas para defender la historia, la vida y los territorios mediante estructuras organizativas de policías comunitarias y de autodefensas comunitarias, en el norte del país, históricamente los pueblos originarios como los Yaqui y Comcaac han recurrido a mecanismos de defensa comunitaria. Así lo refiere un integrante de la Guardia Tradicional Comcaac: "para estar en la guardia es necesario no tener miedo y tener ganas de defender el territorio".

El uso de la violencia defensiva ha permitido al pueblo Yaqui y Comcaac no solamente resistir y combatir frente al sujeto legal colonial-capitalista, sino también hacer frente al sujeto ilegal capitalista desplegado y articulado en múltiples frentes, siendo uno de ellos en México el sujeto moderno del narcotráfico y del paramilitarismo, mismos que despliegan su racionalidad criminal y violencia directa sobre los diversos territorios indígenas.

En este contexto de violencias sistémicas, directas y culturales, el recurso de las armas, la defensa y las guardias comunitarias en el norte y sur del país responden como una especie de contraviolencia defensiva. Si la violencia sistémica y criminal es como la violencia mítica que plantea Walter Benjamín: "violencia sangrienta sobre la desnuda vida en nombre de la violencia" (Benjamín, 2012: 197), la contraviolencia de la defensa comunitaria de los pueblos Comcaac y Yaqui, comunidades y territorios indígenas de México sería como la violencia "pura e inmediata", que "es violencia sobre toda vida, en nombre del viviente. La primera exige sacrificios, la segunda los acepta" (Benjamín, 2012: 197). •

#### Fuentes

Benjamín, Walter, (2012), Ensayos escogidos, México: Coyoacán.

Rozental, Manuel, (2017), "¿Guerra? ¿Cuál guerra?" Coord. Jorge Regalado, en Pensamiento crítico, cosmovisiones y epistemologías otras, para enfrentar la guerra capitalista y construir autonomía, México: Cátedra Interinstitucional Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso.



## Diálogos de un viaje a Sonora



#### Juan Cristóbal Jasso Aguilar Mauricio Arellano Nucamendi

n este artículo buscamos problematizar un aspecto que permeó nuestro viaje de estudios a Sonora: la problemática socioambiental en relación con el agua; la cual fue planteada tanto por los grupos con quienes dialogamos en tierra firme como por aquellos que sostienen su vida en la interacción cotidiana con la mar.

Dentro de estos grupos, nos referiremos a los pueblos Yaquí, Conca'Ac y Mayo, quienes históricamente han configurado su territorialidad a partir de su dominio ancestral sobre amplias franjas marítimas del Océano Pacífico y de cuencas hidrológicas como las del Río Sonora y Yaqui. Sobre estos pueblos y sus territorios se imponen y se busca imponer formas aniquilantes del desarrollo hegemónico: agronegocios, minería a cielo abierto, pesca de arrastre y narcotráfico, sostenidas por una oligarquía conformada por empresarios, políticos y narcotraficantes. La presión sobre los territorios indígenas es brutal y se da en el terreno jurídico, político y (narco) militar; de ahí que su lucha en defensa del territorio ancestral tiende a darse de manera frontal con la conformación de gobiernos y guardias comunitarias fundamentadas en el legítimo derecho a la libre determinación y autonomía política de los pueblos indígenas. Estas reflexiones dan cuenta de distintas luchas que se libran en la franja norte del país, que llevan a cuestionarnos cuál es el sujeto político que se viene constituyendo frente a la amenaza que representan el desarrollo hegemónico y los poderes que el narco gobierno militar empresarial representan.

#### Los Yaquis

Los Yaquis enfrentan batallas por varios frentes: 1) Sobre el río Yaqui se libra la lucha contra la

construcción del Acueducto Independencia que de momento les favorece, impidiendo con ello que se siente un precedente jurídico nacional que sobreponga el uso agroindustrial y urbano del agua al consumo humano. En Loma de Bácum, las autoridades señalaron que el saqueo del agua opera en realidad ya que erróneamente -nos dicenpermitieron que la construcción de la infraestructura avanzara mientras se peleaba en los tribunales. 2) La construcción del gasoducto Sonora, que a diferen-

En la actualidad el uso discrecional que se hace del agua proveniente de las cuencas del Río Yaqui y el Río Sonora, así como la inadecuada administración de los recursos marítimos, beneficia principalmente al agronegocio y a la minería, así como al extractivismo pesquero, sin importar los efectos negativos que estas actividades tienen sobre la población en general, y sobre el ciclo de la vida. La cuenta de este tipo de desarrollo ha salido cara y la han tenido que pagar los pueblos originarios y la ciudadanía en general.

cia del Acueducto ha dividido a los Yaquis, ha dejado grandes aprendizajes en Loma de Bácum, único de los ocho pueblos de la Tribu que abiertamente lo rechazan. Para ellos, desde siempre la defensa del territorio pasa por el fortalecimiento del gobierno y guardias comunitarios que hoy día no solo combaten a las fuerzas públicas del Estado mexicano sino incluso a los narcotraficantes que intentan transitar por su territorio.

En otro nivel de análisis, dimos cuenta de que el Distrito de Riego del Río Yaqui es uno de los tecnológicamente más avanzados del país. Nos sorprendió la inversión que sostiene este complejo sistema computarizado para la regulación de la cantidad y calidad del agua. De acuerdo con los testimonios recabados con funcionarios de este Distrito, anualmente se prioriza el agua para consumo humano y solo después de ello se definen los cultivos agroindustriales que los beneficiarios han de sembrar según la disponibilidad de agua pronosticada. Sin embargo, a pesar de extenderse por el territorio ancestral, los Yaqui prefieren dar en renta sus tierras, siendo el capital agroindustrial el principal beneficiario de esta explotación del agua, como se puede observar en Ciudad Obregón, en los más de 200 kilómetros de cultivos verdes en medio del desierto sonorense. No obstante, en Loma de Bácum, la asamblea sueña con abrir canales para sembrar cultivos orgánicos para el consumo comunitario.

#### Los Conca'Ac

Los pueblos Conca'Ac vienen organizándose fortaleciendo su gobierno y guardia comunitaria, donde el caminar del Congreso Nacional Indígena ha alimentado los sueños de las y los jóvenes. Un ejemplo es la expulsión de la empresa minera La Peineta de su territorio sagrado, acción colectiva en la que la postura crítica de las jóvenes, su valentía y su trabajo de sensibilización fue importante para que las comunidades de Desemboque y Punta Chueca tomaran acuerdos en rechazo a este tipo de proyectos y empresas.

Otro de sus frentes de lucha es la defensa de sus mares contra el trasiego de drogas. Este proceso es visible tanto en Desemboque como en Punta Chueca, donde el servicio de los jóvenes y la organización que presiden los gobernadores y comandantes han permitido mantener a punta de armas parte de su territorio libre de los cárteles, lo que ha requerido una mayor profesionalización

de las guardias comunitarias. Sin embargo, Punta Chueca y Desemboque nos dejaron impresiones muy divergentes, pues en la primera, aunque la guardia es fuerte frente a los capos y militares, el tejido social comunitario parece erosionado por el consumo de drogas que, cual estrategia de contrainsurgencia, se vuelca sobre los jóvenes.

En Desemboque la guardia comunitaria se desplaza en lanchas a través del litoral para defender los mares de embarcaciones pesqueras de gran escala, que ante la escasez de especies comerciales en otras áreas (como Bahía de Kino, localidad mestiza en donde si bien hay grupos ecologistas organizados, la entrada de barcos pesqueros ha menguado considerablemente el ecosistema marino), ahora invaden sus aguas en busca de especies comerciales en donde los Conc'Ac han preservado la fauna marina.

#### Los Mayo

Los pescadores de la Cooperativa de Paredón Colorado, en el Valle del Tóbari, nos hacen ver que hoy se viven muy distantes a su pertenencia étnica al pueblo Mayo y nos hablan de cómo el gobierno de Salinas de Gortari les despojó de su mar, el cual controlan hoy un sinnúmero de empresas disfrazadas de cooperativas pesqueras que nada tienen que ver con ellos. A esto se suma la entrada de empresas camaronícolas en las zonas de manglar aledañas a Paredón Colorado, mismas que han venido desmontando los palos de mangle, tirando los desechos a mar abierto, alterando el ecosistema, repercutiendo negativamente en la pesca artesanal.

En esta localidad observamos los efectos negativos del "desarrollado" Distrito de Riego Yaqui. Hace algunas décadas, por iniciativa de los grupos de poder del estado, la bahía de Paredón Colorado fue rellenada para construir un puente entre la costa y la isla Huivulai, con el objetivo de hacer actividades recreativas en ella. Esta obra dañó sin remedio el ecosistema de la bahía ya que aun cuando ésta ha sido drenada (por presión política a las autoridades ambientales), la masa de lodo vuelve a acumularse por el azolve y la descarga de agroquímicos del Distrito de Riego; lo que hace de la pesca artesanal una actividad poco redituable monetariamente ya que tienen que pescar más lejos porque la diversidad de fauna marina se ha degradado y arrastrar sus lanchas en el lodo, padeciendo con el tiempo problemas de la espalda. Poco queda del control de los Mayos sobre la mar, no obstante algunas cooperativas de pescadores Mayo batallan por subsistir, entre ellas las de mujeres.

VERSIÓN COMPLETA EN LÍNEA >>



## Paredón Colorado: ordenar la pesca para salvar a los pescadores

Lucio Tehuitzil Valencia Doctorante en Desarrollo Rural, UAM-X

l pasado 24 de mayo los estudiantes del Posgrado de Desarrollo Rural visitaron la sociedad Cooperativa de Pescadores de Paredón Colorado, ubicado en la localidad del mismo nombre y perteneciente al municipio de Villa Juárez, Sonora. Esta cooperativa pesquera es una de las más antiguas del país: fue fundada en el año de 1938. De acuerdo con sus socios, la Sociedad Cooperativa enfrenta diversos problemas socioambientales que amenazan su permanencia. Uno de los más graves es el fuerte azolvamiento que sufre una extensa porción de la bahía del Tobarí, sitio tradicional de pesca de la cooperativa de origen mayo.

De manera nostálgica algunos de los socios fundadores narran la gran abundancia de productos pesqueros que obtenían en la zona, por medio del uso de aperos de pesca tradicionales, con los cuales podían pescar: sierra, tiburón y jaiba. Sin embargo, ante la disminución de los productos pesqueros sus aperos de pesca fueron sustituidos por artes tecnificadas que incluían redes de arrastre y lanchas con motores fuera de borda.

Además del azolvamiento debido a los lodos agrícolas altamente tóxicos que son arrastrados desde las zonas agroindustriales, la sociedad cooperativa se enfrenta al

crecimiento poblacional y la falta de opciones productivas. Esto ha llevado a que haya demasiados pescadores en una zona altamente mermada en cuanto a su diversidad de poblaciones pesqueras, situación

acuícolas altamente tecnificadas para la cría y reproducción de camarón. La escasa diversidad de especies marinas que aún se pueden encontrar en la bahía sufren una alta presión de pesca. Y aun cuando existen épocas de veda para las diferentes especies, es necesario, urgente, pensar en otras estrategias para mejorar el manejo de la zona marítima. Una de ellas podría ser la implementación de un ordenamiento marítimo.

que se agrava por la instalación de granjas

La movilidad de las especies y la dinámica marítima dificultan el establecimiento de zonas de aprovechamiento. No obstante, se podría pensar en alternativas como las que se han intentado en otras zonas de pesca, en donde no se recurre a la delimitación de zonas "fijas" de pesca, sino a una suerte de acuerdo entre pescadores en torno a la división de la pesca a partir de las etapas de vida de las especies comerciales. •





Suplemento informativo de La Jornada

21 de SEPTIEMBRE de 2019 Número 144 • Año XII

#### **COMITÉ EDITORIAL**

Armando Bartra Coordinador

Cecilia Navarro lajornadadelcampo.edicion@gmail.com Subcoordinadora

Enrique Pérez S. Hernán García Crespo

#### CONSEJO EDITORIAL

Gustavo Ampugnani, Cristina Barros, Armando Bartra, Eckart Boege, Marco Buenrostro, Alejandro Calvillo, Beatriz Cavallotti, Fernando Celis, Susana Cruickshank, Gisela Espinosa Damián, Francisco López Bárcenas, Cati Marielle, Yolanda Massieu Trigo, Julio Moguel, Luisa Paré, Enrique Pérez S., Víctor Quintana S., Héctor Robles, Eduardo Rojo, Lourdes E. Rudiño, Adelita San Vicente Tello, Carlos Toledo, Víctor Manuel Toledo y Antonio Turrent.

**Publicidad** jornadadelcampo@gmail.com

Diseño Hernán García Crespo CAJA



La Jornada del Campo, suplemento mensual de La Jornada, editado por Demos, Desarrollo de Medios, SA de CV; avenida Cuauhtémoc 1236, colonia Santa Cruz Atoyac, CP 03310, delegación Benito Juárez, Ciudad de México. Tel: 9183-0300. Impreso en Imprenta de Medios, SA de CV; avenida Cuitláhuac 3353, colonia Ampliación Cosmopolita, delegación Azcapotzalco, Ciudad de México. Tel: 5355-6702. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación, por cualquier medio, sin la autorización expresa de los editores. Reserva de derechos al uso exclusivo del título La Jornada del Campo número 04-2008-121817381700-107.



OPINIONES, COMENTARIOS Y DUDAS jornadadelcampo@gmail.com



Foto portada: Margarita Nemecio. Coedición del número: Novena generación del Doctorado en Desarrollo Rural de la UAM



**SONORA** 

# Mujeres de mar: pescadoras yoeme organizadas

Blanca Alejandra Velasco Pegueros Doctorante en Desarrollo Rural, UAM-X

egún datos de la Conapesca y el Inegi (2014), en nuestro país existen entre 14 mil y 22 mil mujeres que se emplean en el sector pesquero, ya sea como pescadoras o en tareas relacionadas a la postcaptura de esta actividad. En la Bahía del Tóbari, Sonora, territorio cada vez más contaminado por los drenes que desechan los agrotóxicos que se utilizan en los campos del Valle del Yaqui, cada vez más desolado por la drogadicción y el narcotráfico, y con un futuro incierto ante los problemas que acechan a quienes se dedican a la pesca no sólo como una actividad económica sino como un modo de vida que durante milenios ha sido el sustento de los pueblos mayo de

la costa del Golfo de California, existen y resisten las pescadoras yoemes pertenecientes a la comunidad de Paredón Colorado, localidad en la que hace 80 años se fundó la primera cooperativa pesquera de la Bahía, la "Sociedad Cooperativa Paredón

plantas cercanas. Otras, como Anel, aprendieron el saber del mar desde muy pequeñas: "Yo aprendí cuando tenía 12 años, gracias a mi papá que me lle-

Aunque no todas las mujeres

mayo pescan, su trabajo dentro de la cadena productiva es sumamente importante, pues son ellas quienes se dedican a limpiar el pescado y descabezar los camarones, así como a empaquetarlos para que estén listos para llevarlos a vender a las

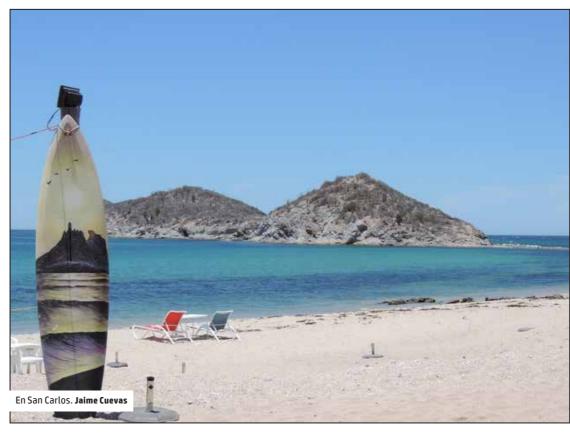
Aunque no todas las mujeres mayo pescan, su trabajo dentro de la cadena productiva es sumamente importante, pues son ellas quienes se dedican a limpiar el pescado y descabezar el camarón, así como a empaquetarlo para que esté listo para llevarlo a vender a las plantas cercanas.

vaba, me decía: "¿sabes qué? no tengo compañero, vámonos, tú vente" y eran las 4, 5 de la mañana cuando comenzaba la marea. Muchas veces cuando [había] el mal tiempo no había producto, de todo tenías que llevar: hielera, gasolina y cuando el tiempo no te da sí es un poquito difícil pescar."

Con los cambios en las leyes marítimas esa dificultad se ha agudizado debido a algunos reglamentos y normativas, como las vedas, que han propiciado graves problemas económicos para las personas de la comunidad, llevando a los pescadores a migrar por ciertas temporadas, ya sea a los campos de la agroindustria en el Valle del Yaqui o a países como Canadá. Mientras transcurre el tiempo de espera y llega una mejor temporada de trabajo, algunas mujeres también emigran y otras se quedan a seguir cumpliendo con la responsabilidad de sus esposos, pues, en su ausencia, son ellas quienes se encargan de prestar en comodato las pangas y el equipo necesario para la pesca.

De esta manera, el trabajo se multiplica pues como platica la señora María Moroyoqui: "Nos tenemos que partir en mil pedazos a veces porque aquí se trabaja por mareas, que si las mareas dan entonces uno se va por la mañana. Yo veo a mis vecinos que salen a las 7 y vuelven como a las 3 de la tarde, para entonces las mujeres llevan a los hijos a la escuela, hacen la comida y si tienen otra actividad pues ya la hacen y las que trabajamos por otro lado pues igual mandamos a los niños a la escuela por la mañana, nos vamos acomodando, nos tenemos que saber administrar tanto en lo económico como en el tiempo."

Precisamente, debido a sus experiencias y problemáticas hace un poco más de dos años 196 mujeres de Paredón Colorado decidieron conformar la asociación "Hamuchi bahue" (mujeres de mar, en lengua mayo) con la finalidad de articular sus problemas, anhelos y, también, las formas de hacer frente a los conflictos que se viven en la mar y en su comunidad. A pesar de las trabas y los desengaños que han vivido en el proceso -por lo que no han podido oficializar su organización- continúan con la ilusión de concretar la fundación de la asociación civil y, a través de ella, impulsar proyectos comunitarios y de salud que redunden en la mejora de la calidad de vida de las personas de su comunidad, sobre todo de las y los jóvenes, pues una de sus mayores preocupaciones es el futuro que depara a las nuevas generaciones. Ante lo incierto, "La esperanza es lo que nos mantiene juntas", dice en medio de un suspiro Lola Nieblas. Sin duda, esa esperanza, íntimamente ligada a la búsqueda del bienestar de sus familias y del tejido comunitario, nos confirma que la organización de las mujeres indígenas siempre va en pos de su obstinado y amoroso sueño de luchar por una vida digna no sólo para ellas, sino, también, para sus pueblos y su gente. •



# El sendero de los olores, entre memorias que sanan



#### Julio César Gonzales Oviedo Doctorante en Desarrollo Rural, UAM-X

as maneras de relacionarse con y en el entorno difieren de lugar a lugar, según los pueblos y culturas que lo habiten. Así, en nuestro cotidiano básicamente urbano estamos sobreexpuestos a estímulos visuales, y no desarrollamos en la misma dimensión otros acercamientos sensoriales a nuestras relaciones sociales. Nuestra vinculación, formas de reconocer y conocer los paisajes que habitamos pasan prioritariamente por un canon de lo visual, seguido de lo sonoro en menor medida, dejando de lado o sin atención, la gama de sentidos que nos permiten abrir un umbral sensorial, con los que también nos relacionamos de manera concreta, como el mundo de los olores, las memorias y significados que guardan.

Durante una visita grupal al pueblo Comcaac que realizamos con compañeros de estudio del doctorado en Desarrollo Rural, en la UAM Xochimilco, en mayo 2018, pude conocer de cerca esa capacidad sensorial de este peculiar pueblo que habita el desierto de Sonora a las orillas del Golfo de California. Este fugaz encuentro dejó una serie de lecciones para romper con ese canon de visualidad que predomina en nuestras prácticas culturales y modos de abordar los estudios de la cultura, y recordar que hay otros caminos de estar y compartir el territorio desde las sensorialidades que éste provoca y están presentes en nuestra cotidianidad, inmersas en la construcción del sentido común desde un lugar situado.

Los seris o comcaac (como se autodenominan) son un pueblo indígena ubicado en el desierto, que durante generaciones vivió de la caza y la pesca; con el tiempo pasó de ser una tribu semi-nómada a establecerse en asentamientos, en dos pueblos que se ubican en el llamado Mar de Cortez: Punta Chueca y El Desemboque del río San Ignacio. Su conocimiento a través de lo olfativo de las plantas medicinales, sobre todo de la salvia, des-

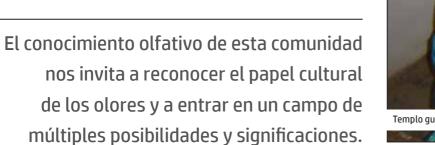
e empeña un papel importante en varios ámbitos de la vida humas na y no humana de su territorio. Es a través de esta sensibilidad olfativa que han desarrollado con el tiempo que incluso pueden entrar en comunión con los espíritus y sus memorias, conocer y manejar las propiedades curativas y protectoras de plant

tas y animales. Configuran una especie de lenguaje olfativo para nombrar, dar valor y sentido a su entorno humano y no humano.

El conocimiento olfativo de esta comunidad nos invita a reconocer el papel cultural de los olores, y de esta manera a entrar a un campo de múltiples posibilidades y significaciones, según el contexto en que se usen para provocar y agitar las memorias que se guardan desde la tradición oral inscrita en su habilidad con los olores, y ésta a su vez se transforma en hilos que tejen la memoria colectiva que heredan como gente del desierto. Sin embargo, los cambios que ha sufrido el pueblo comcaac raíz de su asentamiento son diversos. Destaca el desencuentro entre jóvenes y mayores respecto a ciertas prácticas culturales, sobre todo las vinculadas al ejercicio de la medicina tradicional.

En la actualidad las nuevas generaciones van dejando su vinculación con esa habilidad olfativa que ha caracterizado a su pueblo; son menos los jóvenes que participan o tienen contacto con las plantas y animales que emanan los olores curativos que han sido parte de la vida comunitaria de su pueblo durante mucho tiempo. Se percibe el cambio hacia un estilo de vida más cercano a lo que llamamos "lo occidental", siendo cada vez menos personas las que hacen uso de sus saberes medicinales tradicionales y optan por los productos farmacéuticos.

Frente a estos cambios se abre un campo de estudio desde las apuestas por una antropología sensorial, para documentar las prácticas sus transformaciones. No con el afán de buscar o pensar la cultura de los pueblos indígenas como algo estático y no cambiante, sino por los conocimientos que se pierden en estos olvidos del lenguaje olfativo y la sabiduría que guarda. Es un llamado a pensar los estudios de la cultura desde dimensiones ampliadas y romper con el canon etnográfico centrado en la visualidad. Reconocer otras textualidades posibles desde la conciencia de nuestros sentidos como agentes de conocimiento. •







# Pueblos indígenas del noroeste en la mirada museográfica

Milton Gabriel Hernández García, José Luis Moctezuma Zamarrón, Pablo Sánchez Pichardo, Claudia Jean Hariss Clare, Hugo López Aceves y Ana Paula Pintado Equipo Regional Noroeste PNERIM-INAH

urante los pasados meses de abril y mayo se exhibió la exposición "Noroeste de México, 20 años de etnografía en el INAH" en el Museo Nacional de Antropología. Este montaje reunió por primera vez 110 piezas etnográficas de cuatro pueblos indígenas de Sonora, Sinaloa y Chihuahua: instrumentos para pesca seri, máscaras de pascola e indumentaria para la danza del venado de yaquis y mayos, el fogón de las mujeres ralámuli y la palma sagrada de los guarijó.

En la museografía se pueden apreciar figuras de palo fierro (ziix acchacj) y de piedra (hast *achacj*) elaboradas por artesanos seris o comca'ac de las comunidades de Punta Chueca y Desemboque, que se ubican en la costa central de Sonora. Este tipo de artesanías representan especies de flora y fauna del mar y del desierto. También podemos observar la reproducción de una balsa tradicional llamada haascam, elaborada con carrizo y amarrada con raíces de mezquite, la cual se dejó de usar en los años cincuenta. Asimismo, podemos apreciar varios tipos de anzuelos (heen icahit) que aún son utilizados por algunos pescadores para ciertas especies marinas.

En el guion también se muestran aspectos de la visión del mundo de los yoemem (yoeme, en singular) o yaquis, la cual va acompañada de prácticas rituales relacionadas con una peculiar forma de catolicismo nativo. Se observan piezas de origen prehispánico, como las máscaras de los pascolas y algunos de sus instrumentos musicales, como las jirúkias o 'raspadores,' la flauta de carrizo de dos piezas, las sonajas del danzante del venado y el senaso, que percuten los danzantes de pascola con sus manos. Debido a la prohibición de conservar y fotografiar los atuendos de los personajes rituales llamados chapayecas o 'fariseos', aquí se presentan réplicas en miniatura de las máscaras que usan en cuaresma.

En la exposición también se exhiben unos ténabaris, que son elaborados por los yoreme o mayos de Sonora con capullos secos de mariposa cuatro espejos, aunque en algunos casos ya se hacen a partir de botes de cerveza, pues casi se ha extinguido el ecosistema en el que se desarrollan estas larvas. Estos objetos son utilizados como instrumentos sonoros para las danzas de pascola y venado. También se exhibe un tambor de doble parche, utilizado acompañar la danza. Está

elaborado de cuero de chivo y de la madera del árbol denominado como "guázima" (*Guazuma ulmifolia lam*), el cual se toca conjuntamente con una flauta doble de carrizo.

En la museografía también tuvieron cabida objetos rituales de los *yolemem*, conocidos como los mayos de Sinaloa. Este pueblo tiene como característica su intensa vida ceremonial, la cual es expresada con objetos de gran valor simbólico. Entre ellos, la máscara del pascola y el *sona*so, que se percute con ambas manos. Además, se exhibe un "tambor de agua", que es ejecutado por los músicos conocidos como cantavenados.

Para los yaquis y mayos, las máscaras de pascola son conocidas por ser una representación del "viejo de la fiesta", asociadas al chivo y a la serpiente. Estas máscaras y las de los chapayecas se consideran poderosas, de modo que existen algunas prohibiciones para su comercialización. No obstante, las elaboradas en miniatura no tienen la misma potencia y pueden ser puestas a la venta.

Para ilustrar aspectos de la vida cotidiana del pueblo ralámuli (más conocido como tarahumara) en la exposición podemos observar un comal de barro colocado sobre tres piedras y una canasta o tobeke, hecha de la planta de sotol. Los ralámuli consideran que el fogón preserva el fuego vital que mantiene unidos a los tres planos del cosmos: inframundo, terrestre y celeste, representados por las tres piedras que sostienen al comal. Por ello, la mujer es como el sol, dicen los ralámuli, porque así como el sol mantiene los tres planos del mundo, el fogón que la mujer atiza es el centro de la familia. También se exhibe un acomodo de siete faldas apiladas, pues en las fiestas, las mujeres suelen portar hasta esa cantidad de prendas. En las cédulas se habla del contexto simbólico de esta práctica, pues los vestidos representan los siete pisos del universo ralámuli.

En la museografía se han incluido objetos de palma que tienen un uso práctico, cotidiano y religioso para los guarijó, que es un pueblo escasamente conocido, a pesar de que habita ancestralmente las sierras de Chihuahua y Sonora. Siendo un "regalo de Dios", la palma protege a los guarijó durante los chubascos, en la milpa o cuando duermen. El petate de palma utilizado para dormir, también sirve para envolver a sus muertos. Portar el sombrero de palma es un símbolo de su identidad étnica. Es por ello que los objetos elaborados con este vegetal forman parte central de su patrimonio biocultural. En la exposición también se ofrece información sobre las presiones que tiene este pueblo sobre su territorio tradicional debido a la expansión de la propiedad privada, las minas, las carreteras y sobre todo el narcotráfico. Es por ello que a este pueblo cada vez le resulta más difícil acceder a los nichos ecológicos en los que abunda la palma, de modo que se ha vuelto creciente la dependencia de apoyos gubernamentales para conseguir este material sagrado.

Esta exposición es una pequeña ventana para conocer algunos aspectos profundos de la cosmovisión y de la vida ritual de estos pueblos originarios del noroeste de México, pero también determinadas amenazas que enfrentan sus culturas y sus territorios debido a la expansión de la modernidad, el capitalismo y la violencia.

Esta exposición, a la cual se han agregado otras 180 piezas, podrá visitarse a partir del 3 de noviembre en el Museo Regional de Sonora, que se encuentra en el edificio histórico de la Antigua Penitenciaría de Hermosillo. Posteriormente se podrá apreciar en el Museo de Sitio de la Zona Arqueológica de Cerro de Trincheras, que se encuentra al norte del estado. •







## Madre e hija

## Dra. Emiliana Cruz Profesora Investigadora en antropología CIESAS-CDMX

Nt an<sup>G</sup> la<sup>1</sup> ka<sup>1</sup> y an<sup>E</sup> sha<sup>A</sup> wa<sup>H</sup> si<sup>3</sup> ri<sup>3</sup> ndwa<sup>B</sup> kya <sup>K</sup> no<sup>A</sup> wa<sup>C</sup> jyu <sup>E</sup> ne <sup>C</sup> ykwa <sup>A</sup>. jan <sup>H</sup> ndywi <sup>3</sup>. Ngya<sup>3</sup> ty yu<sup>H</sup> kwi <sup>C</sup>. jan <sup>G</sup> ndywi <sup>A</sup>. Ska<sup>A</sup> kwi <sup>C</sup> an<sup>E</sup>. ndywi <sup>3</sup>.

Su madre solo vio que como los pies de su hija se hundían en el manantial, Así contaron. Dicen que la niña desapareció, Así contaron. Era una niña. Así contaron. Cuento popular de Quiahije (Antonieta Apolonio, 2003)

uando Cirila, una mujer chatina, parió a su hija Rubí en un hospital en Mississippi, Estados Unidos, no pudo conservarla. La razón: hablar chatino, poco español y nada de inglés. Al no poder comunicarse con las personas del hospital, madre e hija fueron separadas. No fue sino hasta después de mucho trabajo que Cirila y Rubí pudieron estar juntas de nuevo.

Cirila es originaria del municipio de San Juan Quiahije y migró a los Estados Unidos en 2006, como muchos de sus familiares y amigos. Ya que, San Juan Quiahije, que se encuentra en la parte suroeste del estado de Oaxaca, es un municipio conocido por su alta tasa de emigración hacia ese país.

Hoy, en el año de las lenguas indígenas, quiero nombrar a Cirila y reconocer su valentía y su dolor. El año 2019 ha sido declarado por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas como el año internacional de las lenguas indígenas. Este reconocimiento se hizo con el fin de sensibilizar a la sociedad sobre la importante contribución que los idiomas originarios hacen a la diversidad cultural y lingüística mundial.

En México, el año internacional de las lenguas indígenas, se ha celebrado con conferencias, invitaciones a intelectuales y activistas indígenas al Congreso para dar un discurso en su lengua usando su vestimenta tradicional. En México, tenemos la tradición de usar las celebraciones como carpetazos simbólicos, pero hoy debemos de pensar más allá del folclorismo. Este año, no solo debemos celebrar las lenguas indígenas con el performance o el ritual: debemos buscar estrategias para mejorar las condiciones para que las lenguas y su uso se fortalezcan en este y los próximos años.

Como país, debemos aceptar que no se puede celebrar lo "bonito" de las lenguas indígenas, mientras siga existiendo discriminación e injusticias contra quienes las hablan. Hoy, en México, los indígenas no tienen acceso a una educación de calidad en sus propias lenguas; tienen poco acceso a la salud; muchos están encarcelados por no tener intérprete durante su juicio y, por si fuera poco, viven el despojo de sus territorios.

Para ir más allá del folclor,

es importante conocer de cerca la temporalidad y textura de la vida indígena en el México de hoy, lejos de la idealización o romantización del pasado. Hoy, la mayoría de los indígenas son o han sido migrantes y viven una vida atravesada por el transnacionalismo. Por ejemplo, en la comunidad de Cirila, la mayoría de la gente de Quiahije que emigra a EUA, va a Mississippi, Florida, Iowa, Carolina del Norte y Washington.

El impacto de la migración ha traído cambios cruciales al municipio, incluyendo la pérdida del chatino y la diferenciación de clases. En la parte lingüística, las familias más jóvenes únicamente le hablan español a sus hijos. Esto se debe a que en EU los chatinos se ven obligados a aprender español, además de que la educación en la comunidad se enseña exclusivamente en español, incluyendo las escuelas bilingües. Son estas algunas de las razones que han contribuido a que muchos niños ya no hablen chatino.

En cuanto a la diferenciación de clases, hay una distinción no solo económica sino "moral": entre los que encontraron trabajo en EU y lograron ahorrar y los que fueron a EU únicamente a derrochar y divertirse. Este contraste se vive socialmente en la comunidad, donde las diferenciaciones son palpables. Sin embargo, sin importar si se migra para hacer dinero o no, tanto para los primeros como para los segundos, en la mente de un joven chatino está implantada desde muy joven, como un mantra, la idea de migrar al norte.

La migración también ha traído cambios positivos, sobre todo en salud y educación. Muchos migrantes han brindado por primera vez salud y educación a sus familiares. Hoy, varios jóvenes van a la universidad a la ciudad de Oaxaca sin la necesidad de trabajar, lo cual antes era casi imposible.

A pesar de que al hacer un balance de las consecuencias de la migración de los chatinos a Estados Unidos, podemos reconocer que algunos migrantes y sus familiares se han beneficiado materialmente -muchos envían remesas o pueden ofrecerle a sus hijos mejores escuelas en las áreas urbanas cercanas-, las pérdidas emocionales y comunitarias son muchas, pues la comunidad, ha experimentado dolorosas tragedias: muertes en el camino, el incremento de enfermedades como VIH y diabetes, separación de familias, incremento en las adicciones, y en la tasa de suicidios y la pérdida de la lengua chatina.

Ahora bien, una vez que llegan a EUA, los migrantes indígenas enfrentan muchos desafíos. En cierto modo, la discriminación que existe en México hacia los pueblos indígenas se repite allá. En México, las lenguas indígenas tienen un estatus más bajo que el español, y a menudo se las llama peyorativamente dialectos. En los Estados Unidos, los hablantes de lenguas indígenas enfrentan una exclusión similar, pues se espera que hablen español o inglés con fluidez.

#### Los niños en Quiahije

Las implicaciones de la migración y de lo que esto significa en todas las dimensiones de la vida indígena en Quiahije, desde el nacimiento hasta la muerte se ilustran también con la historia de Cirila y Rubí.

Para dar contexto a lo que digo describo la bienvenida a un bebé en Quiahije: cuando nace un bebé, la familia se reúne para comer una comida especial, esto es para darle la bienvenida al recién nacido. Después de dar a luz, la madre descansa en la cama durante cuarenta días. Para la salud del bebé, la placenta se lava muy bien y luego se coloca en un recipiente de barro, y este se tapa muy bien (si no, se cree que el bebé no tendrá buena visión), esto se siembra en un manantial. La "quema" de los pies del bebé es un ritual muy bello. Se colocan piedras al rojo vivo al pie de la cama en donde se encuentra la madre. Al lado de la cama hay una cubeta con agua y plantas medicinales. El bebé es abrazado y se sostiene sobre las piedras con los pies descubiertos. La familia reza. Las plantas se pasan sobre las piedras y con el agua sale el vapor. El vapor se eleva y entra en contacto con los pies del bebé. Según chatinos, el vapor fortalecerá los pies del niño, lo que le permitirá crecer fuerte y sano para caminar por el territorio de Quiahije, y otros lugares de la región. A continuación el sr. Felix Baltazar describe el ritual de nacimiento que practica con su familia.

VERSIÓN COMPLETA EN LÍNEA >>





# AMER: defender al campo y los campesinos desde el conocimiento

Milton Gabriel Hernández García Doctor en Desarrollo Rural y profesor-investigador de tiempo completo del INAH

La Asociación Mexicana de Estudios Rurales A.C. (AMER) es uno de los referentes académicos más importantes en relación al conocimiento científico sobre las condiciones de vida y las problemáticas que enfrenta la población rural del país. Surgió en 1994 y desde 2003 está inscrita en el Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas (Reniecyt) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). Cuenta con más de 260 integrantes que son investigadores y colaboradores de instituciones académicas, organismos civiles y gubernamentales.

a AMER está constituida como una asociación civil nacional sin fines de lucro. Tiene por objeto fomentar, difundir y profundizar la investigación y el conocimiento sobre el campo mexicano que se realice dentro y fuera del país, para contribuir con ello al desarrollo rural nacional. Fomenta y difunde la investigación interinstitucional y multidisciplinaria de largo alcance sobre el campo mexicano, estimula la formulación de aportes teóricos y metodológicos novedosos sobre la realidad rural mexicana, propicia la vinculación y el intercambio de la investigación académica con las organizaciones sociales, gubernamentales y no gubernamen-

tales nacionales, extranjeras e internacionales. Además, incentiva y promueve los aportes de la investigación científica respecto de la generación de alternativas y soluciones para la vida nacional, la sociedad mexicana y el desarrollo rural. Desde 1998 instituyó el premio a la mejor investigación sobre el campo mexicano, en tres categorías: tesis de licenciatura, maestría y doctorado. En 2009 creó el Premio a la mejor experiencia en desarrollo rural sustentable, que este año fue entregado al Centro de Estudios para el Desarrollo Rural A.C. (Cesder), ubicado en la Sierra Norte de Puebla (http:// amerac.org).

Del 4 al 7 del pasado mes de junio, la AMER llevó a cabo su

12º Congreso Nacional, cuya sede fue la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Este importante congreso contó con la participación de más de 400 ponentes organizados en torno a cuatro ejes temáticos: 1) Despojo y conflictos socioterritoriales; 2) Persistencia y cambio en las dinámicas sociales, 3) Resistencias y organización social rural y 4) Acción política y Estado. Además, en el marco del Congreso se organizaron cuatro foros integrados por representantes del sector académico, de organizaciones sociales y también gubernamentales.

En el pronunciamiento generado como resultado de los trabajos del Congreso, se señaló que su realización tuvo por cas con impactos y afectaciones culturales, sociales y socioambientales a lo largo del territorio nacional. Estos despojos están provocando la destrucción del tejido comunitario, el abandono masivo de los territorios por desplazamientos forzados, migraciones obligadas, cambios en las actividades productivas, e impulso de la biotecnología que potencia el uso de transgénicos con efectos nocivos en el ambiente y la salud. En este contexto se sitúa la expansión e imposición de los megaproyectos que vulneran los procesos de vida de la población rural y abonan al cambio climático. Ante esta realidad generadora de violencia en todas sus formas donde se involucra el crimen organizado, las sociedades rurales resisten mediante un despliegue de estrategias. Los indígenas, campesinos y pequeños productores se organizan a través de acciones colectivas e individuales para sobrevivir en un contexto de precariedad social reconfigurando las formas de reproducción social. Estas experiencias revaloran la identidad, la territorialidad y las autonomías con estrategias formuladas y defendidas por mujeres, hombres y jóvenes que se niegan a ser despojados de su tierra, su cultura y su forma de vivir en el medio rural. Así pues, la organización indígena, campesina y sobre todo comunitaria son formas que posibilitan la búsqueda de caminos alternativos como vías de resistencia" (http://amerac.org). Como parte del pronuncia-

objetivo analizar y reflexionar

en torno a "las problemáticas,

resistencias y alternativas que

se viven en el campo mexica-

no, a partir de los hallazgos de

investigación y propuestas de solución. Las principales proble-

máticas discutidas y analizadas

fueron las formas de despojo y

sus consecuencias, que constituyen las principales problemáti-

miento, la Asamblea General de Asociados, así como los y las participantes en el Congreso plantearon una serie de demandas y propuestas que en mucho aportarían si se tradujeran en políticas públicas para la resolución de los grandes problemas que enfrenta actualmente la población rural mexicana: 1)

que las comunidades indígenas y campesinas decidan sobre la implementación de proyectos que afectan su territorio; 2) frenar el otorgamiento de concesiones mineras, petroleras, eólicas, turísticas y de plantaciones forestales, principales formas de despojo; 3) reintegrar los territorios previamente despojados; 4) evitar el control del campo por parte de las empresas agrícolas transnacionales; 5) respetar los derechos laborales de los trabajadores; 6) respetar las autoconsultas y el Convenio 169 de la OIT que establece que las consultas sean previas, libres e informadas; 7) garantizar y promover la investigación que revalore y potencialice dialógicamente los saberes originarios y tradicionales con la agroecología; 8) diseñar y aplicar políticas públicas que fortalezcan la producción campesina e indígena, garantizando la sustentabilidad y la seguridad alimentaria que asegure una vida digna y sana para el bien común; 9) realizar, con base en los conocimientos y participación local de las comunidades indígenas y campesinas, programas interculturales comunitarios y regionales que contribuyan a mejorar la educación y salud de la población rural y 10) considerar el conocimiento y experiencia de las investigaciones realizadas por quienes participan en la AMER, para la elaboración de políticas públicas hacia el campo y en la toma de decisiones sobre el campo mexicano.

La AMER también se pronunció en contra de los cultivos transgénicos y por una estrategia de política pública que apueste por una vida sana y digna para las comunidades rurales, pero también por el respeto a los derechos de las comunidades y poblaciones indígenas. A un año de haber ganado la elección y a seis meses de que iniciara el actual gobierno, las diferentes fuerzas políticas y sociales que confluyen en torno a la 4T han iniciado ya el largo camino que habrá de transitar nuestro país para recuperar la productividad en el campo, contener la violencia criminal y avanzar en el reconocimiento y sobre todo en el ejercicio pleno de los derechos de los pueblos indígenas y campesinos. •

Los indígenas, campesinos y pequeños productores se organizan a través de acciones colectivas e individuales para sobrevivir en un contexto de precariedad social reconfigurando las formas de reproducción social. Estas experiencias revaloran la identidad, la territorialidad y las autonomías con estrategias formuladas y defendidas por mujeres, hombres y jóvenes que se niegan a ser despojados de su tierra, su cultura y su forma de vivir en el medio rural.





### Enjuician, por ignorancia, la práctica cultural de los voladores de Cuetzalan

Montserrat Patricia Rebollo Cruz, Xóchitl Zolueta Juan y Aldo Guagnelli Núñez CHIMALLI, Centro de Estudios y Derechos Culturales

A modo de hacer memoria e informar a quienes desconocen el marco legal nacional e internacional que protege y exhorta al respeto de la diversidad cultural de nuestro país y del mundo, es importante considerar que desde el año 2001 la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos reconoce en su artículo 2º los derechos que tienen los pueblos y comunidades indígenas del país. Uno de los derechos reconocidos es el derecho a la identidad e integridad cultural. Además de la Constitución existen diversos instrumentos internacionales firmados y ratificados por México que reconocen este derecho, es el caso del Convenio 169 de la OIT, Convenio sobre Diversidad Biológica, Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, la Declaración Americana sobre los derechos de los pueblos indígenas, por mencionar los más importantes.

e igual forma el estado de Puebla reconoce en sus artículos 12º y 13º la protección a las prácticas cultural de los pueblos indígenas, así como la Ley Estatal para la Protección de los Derechos y Cultura de los Pueblos Indígenas que señala en sus artículos 23 y 24 que los pueblos indígenas tienen derecho a practicar y revitalizar sus tradiciones y costumbres culturales.

El derecho a la identidad y la integralidad cultural se concre-

ta en el derecho que tienen los pueblos indígenas a determinar y proteger el sistema cultural y de valores bajo el cual quieren vivir y a no sufrir la asimilación forzada o la destrucción de su cultura, lo que implica la posibilidad real de mantenerse y perpetuarse como pueblos distintos.

El derecho a la identidad e integridad cultural incluye la protección de sus costumbres y tradiciones, sus instituciones y leyes consuetudinarias, sus modos de uso de la tierra, sus formas de organización social y su

identidad social y cultural, en este sentido, se reconoce el derecho a practicar y revitalizar sus tradiciones y costumbres culturales, siendo uno de sus ámbito el manifestar, practicar, desarrollar y enseñar sus tradiciones, costumbres, ceremonias espirituales y religiosas, así como utilizar y controlar sus objetos de culto, lo cual implica el uso ritual de flora y fauna.

De esta forma, expresiones culturales como la ceremonia ritual de voladores, representa el ejercicio del derecho a la identidad que tienen los pueblos nahuas y totonacos de Puebla, sin que este vulnere otros derechos, ya que durante la ceremonia el uso que se hace de guajolotes, así como otros recursos naturales necesarios para la ofrenda (como las flores, copal, incienso y los ingredientes para la ofrenda del mole) y construcción del espacio ceremonial se hace con pleno respeto a la naturaleza, por lo cual, se respeta los señalado en los artículos 10º y 13º de la Declaración Universal de los Derechos de los Animales, además de que el preámbulo considera que el respeto hacia los animales por el hombre está ligado al respeto de los hombres entre ellos mismos, aspecto que es acorde con la forma de ejercicio de las practicas rituales de los pueblos indígenas.

Cabe decir que el artículo 11 de la Declaración Universal de

los Derechos del Animal rechaza todo acto que implique la muerte innecesaria de un animal; en el contexto del ritual de la Ceremonia de Voladores, la ofrenda del guajolote se realiza para que proteja la vida de los danzantes, dentro de la relación que guarda con la madre tierra. Dentro de esta concepción, el guajolote es un animal sagrado cuya muerte no es provocada como vejación, por el contrario, es un ser que busca ser parte de la ofrenda a la tierra. Otra variante en la tradición oral entre quienes practican dicho ritual en esta región, se dice que es una ofrenda atractiva para el diablo y evitar el accidente o muerte de un volador.

De esta forma, cada uno de los elementos es imprescindible en un sistema de equilibrios que forma parte de un ritual de vida, de fertilidad, en armonía con la naturaleza, por lo que, además de no violentar la Declaración Universal de los Derechos del Animal se encuentra protegida en el marco de los derechos culturales de los pueblos indígenas, cuya práctica ritual, además, es completamente compatible con la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, cuyo principio 1 señala que los seres humanos tienen derecho a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza, además de indicar que:

Principio 22. Las poblaciones indígenas y sus comunidades, así como otras comunidades locales, desempeñan un papel fundamental en la ordenación del medio ambiente y en el desarrollo debido a sus conocimientos y prácticas tradicionales. Los Estados deberían reconocer y apoyar debidamente su identidad,

cultura e intereses y hacer posible su participación efectiva en el logro del desarrollo sostenible.

Principio 23. Deben protegerse el medio ambiente y los recursos naturales de los pueblos sometidos a opresión, dominación y ocupación.

De esta forma, no sólo no hay trasgresión alguna a los derechos de los animales, según la normatividad internacional, sino que es un deber del Estado y la sociedad mexicanos generar las condiciones para la conservación y revitalización de las prácticas culturales tradicionales de los pueblos indígenas del país, a riesgo de incumplir precisamente con la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y la normatividad internacional en materia cultural y de pueblos indígenas, generando condiciones de desigualdad y discriminación.

Esta última acotación es de vital importancia para evitar descontextualizar sentidos y significados de las prácticas culturales, como ha ocurrido el pasado 27 de abril en donde un periódico local llamado Puebla en Línea publica que el ritual de voladores lo "Catalogan como "barbarie" y hasta como acto "satánico" los animalistas o animal lovers en redes sociales, referente al ritual de los voladores de Cuetzalan"; notas como la anterior incitan a reproducir ignorancia e incitan a la intolerancia de otros sectores de la sociedad que lejos de conocer los significados culturales, enjuician con desconocimiento con alcance local e internacional, no olvidemos que desde el año 2009 la Ceremonia Ritual de Voladores forma parte de la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de UNESCO representando a México. •



## Las resonancias juveniles en el Mezquital

Por Miguel Carrillo Salgado Profesor de la Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo m.carrillo@uiceh.edu.mx Érik Abraham Ávalos Ángeles Egresado de la Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo abraham160394@gmail.com

El Valle del Mezquital se encuentra al interior del estado de Hidalgo. Es reconocida por su compleja conformación semidesértica con matorrales semidesérticos y sus elevaciones boscosas con una relativa humedad donde se han asentado históricamente comunidades hñähñus.

as comunidades indígenas y mestizas del Valle del Mezquital se han apropiado, históricamente, del territorio de manera diversa; no obstante, desde la década de 1990 se ha configurado como un polo de expulsión migratorio, lo cual visibiliza grandes ausencias.

Hoy, los y las jóvenes están confrontando los resultados de los procesos de cambios y transformaciones acelerados en el Valle del Mezquital. De efectos como la migración y la ausencia de miembros en las unidades familiares y de los cargos comunitarios, del trabajo de la tierra y la pérdida de la lengua, pero también de sus roles profesionales y escolares.

Uno de los frentes en el que están desplegando acciones para la reproducción de la cultura y la comunidad, es la música, como es el caso de Héctor Polvadera Nopal, de 23 años de edad, de la localidad de El Bingú, e Israel Ñonthe Paredes de 24 años, de Los Reyes, ambos del municipio de Cardonal. Hijos de migrantes, quienes conformaron, desde el 2014, el Colectivo Membda, logrando tres discos titulados *Hin To'o Ngu Nuga*, Bajo el Sol y Mezquital Fiesta.

Las líricas de Membda están trastocadas por el territorio y la cultura hñähñus, como Héctor e Israel comentan:

[...] a través de la música podemos trasmitir la raíz general de todo los que somos en el Valle del Mezquital, es lo que nos comunica con lo que fuimos y lo que somos ahora; es nuestra identidad y nuestra cosmovisión [...] Desde Membda, hacemos lo posible por dar cuenta de todos los significados del ser hñähñu, y ojalá ello se convierta en una herramienta para poder preservar la lengua y la cultura de nuestros pueblos, y que la gente de todos los lugares, a donde llegue nuestra música, conozca y trate de entender las razones por las que tenemos que seguir aquí, porque aún tenemos mucho que decir.

[...] Buscamos las formas de salir adelante de cualquier mal y eso es muy hñähñu [...] Creemos que para que la cultura no muera, se tiene que adaptar y reconfigurar del modo que sea, como lo que estamos haciendo nosotros con nuestra música.

Todo gira en torno a la cotidianidad del ser hñähñu, cantamos sobre todo lo que ocurre en nuestras comunidades, le cantamos al amor, a la sexualidad, damos cuenta de las situaciones que aquejan a nuestras comunidades y hasta de lo chusco que nos ocurre, el chiste es visibilizar todo lo que configura nuestra realidad, tocamos temas como las ausencias de los padres que migran y dejan solos a sus hijos[...], [...] hablamos un poco de la condición climática de nuestra región y de cómo eso no acompaña, en todas las labores que llevamos a cabo, durante nuestro día.

Hemos colaborado con varios artista locales y de otras regiones del estado, entre ellos están el grupo Winrappers, Maricela González, Luis Javier Domínguez, Zmoky+Campanas (Rap del pueblo). Actualmente hicimos una rola con el trío los Indikados, y queremos hacer más, el chiste es unir fuerzas (Entrevista personal realizada por Érik A. Ávalos a Héctor Polvadera e Israel Ñonthe, en Los Reyes,

El Colectivo Membda ha sido nominado en dos ocasiones por los Indigenous Music Awards (2018 y 2019) en la categoría de mejor lanzamiento internacional. Del mismo modo han llegado a diversos escenarios

Cardonal, Hidalgo, en agosto del

nacionales a través de festivales culturales.

Héctor e Israel participan activamente en actividades para la revitalización de la lengua, con organizaciones locales y escenarios artísticos, pero también con trabajos comunes de sus pueblos en la agricultura, la ganadería y la producción de cal. Ellos siguen resonando las preocupaciones que las diversas trincheras de "antaño" reivindicaron (la cultura hñähñu, la comunidad, la lengua y la apropiación del territorio), como viejas problemáticas; ahora, Membda le hace eco desde otros formatos y nuevas necesidades. •

